FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - MADRID - Monte Edgu

LA JUNTA CHICA

En México se ha formado una nueva junta, con la finalidad de que ayude a la Junta Suprema Nacional. Sigue, pues, la epidemia de organismos políticos, en nuestra multipara emigración. Lo paradójico de la junta cirinea es que sus miembros, todos personas respetables, han sido designados paladinamente. Con lo cual se tiene una junta pública para ayudar a una junta secreta. Así se dispone de un instrumento accesorio, para polarizar en personas c nocidas, o en sus familiares, si los tienen en España, la curiosidad de las autoridades franquistas. Otro aspecto interesante es el que se desprende de la necesidad de la Junta Suprema de ser ayudada desde México. Después del acuerdo concertado con elementos de la C.E.D.A., era lógico creer que no le faltarían a la junta grande recursos económicos para facilitar su actividad, ya que en el partido de Gil Robles lo que no falta es el dinero. Pero, aún siendo así, se puede sospechar que la junta chica sea simplemente otro síntoma de esa psicosis colectiva de activismo que todos conocemos y que no economiza ningún procedimiento para convencernos de que existe. Los caballeros de la junta chica no saben quiénes constituyen la junta grande. Pero esta desventaja se compensa con un amplio margen de ilusión. Lo importante es ayudar a alguien, aunque este "alguien" sea una sombra proyectada equivocamente sobre el porvenir de la República. Y, en todo caso, si la ayuda no es verificable, representar que se ha hecho lo necesario para que lo sea.

REPUBLICA ESPAÑOLA

EL PRIMER SUICIDA

El primer alcalde republicano de Albacete se llamó don Virgilio Martínez. Hombre afable, generoso, recto. Todo un caballero. Su republicanismo le venía de la buena cepa, romántica y salmeroniana. Caracterizó su administración un singular tacto para que nadie se sintiera herido en Albacete con el nuevo régimen. Al correr del tiempo, cesó en el cargo y como el justo de la parábola se sentía feliz porque sólo le puso un nombre a sus actos: humildad. El alzamiento militar y la guerra civil acongojaron su alma y siempre que estuvo en su poder suavizó, en su nativo Albacete, los resultados de la lucha entre hermanos. Cuando todo estuvo perdido, un amigo suyo, ministro de la República, le dijo: —"Es preciso que salgas de España, Virgilio"— "¿Por qué? —repuso—. No creo tener enemigos. En todo caso adversarios políticos que me habrán olvidado". No se le pudo convencer, y permaneció en Albacete. Mal conocía la naturaleza del franquismo. Una noche, penetraron unos esbirros en el hogar del patricio y se lo llevaron. Hubo un simulacro de juicio. Don Virgilio, sonriente, enfrentó al tribunal. Un tal Romero, hijo de un antiguo alcalde, actuó de acusador. Don Virgilio vióse reo de fantásticos crímenes. Al amanecer, lo fusilaron. Aquel día todo Albacete vistió de luto. Desde entonces, el odio silencioso y la memoria de su crimen han roído la conciencia de Romero. No pudiendo soportar el "No Olvidamos", del pueblo ni sus nocturnos llenos de pánico, Romero se ha suicidado. Albacete ha puesto una cruz en su lista.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE ★ DIRECTOR: FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA

Año I **México, D. F., 30 de junio de 1944** **Núm. 4**

EDITORIAL

OTRA VEZ LA MANO DE PEDRO.—Ocupados en los asuntos de España, y preocupados por su giro, estábamos varios compatriotas, cuando uno de la tertulia, sabio catedrático, con la frente arrugada por la meditación y el destierro, dijo: "Otra vez y simpre en nuestras cosas la mano de Pedro". La frase era sugerente. Quería decir el brazo de Roma, la acción vaticana, que ya no son en puridad los del apóstol de los hombres.

El análisis de lo que el profesor insinuaba nos llevó a un intento de interpretación de las circunstancias españolas, el cual ofrecemos aquí sintéticamente, por estimar que son útiles todos los esfuerzos mentales que se hagan a fin de descubrir lo que hay debajo de la política internacional en lo que afecta a nuestra patria.

La política tradicional de Roma consiste en poner diques a toda corriente ideológica o social que amenace disminuir la influencia de la Iglesia. Sin embargo, gracias a una diplomacia incomparable, cuya sutileza proviene de la aspiración milenaria de conciliar los intereses del cielo con los negocios de la tierra, la Santa Sede sabe transigir. En España, por ejemplo, y en Italia misma, el Papa ha contemporizado con el Anticristo, es decir, con el mesías de la nueva religión, restauradora del Walhala teutónico y enemiga a muerte del catolicismo. La cruz alternó con la "swastika" en los ritos de sangre del nacifascismo y los prelados de la Iglesia bendijeron en las dos penínsulas a los soldados del Nuevo Orden.

El motivo de tal aquiescencia era bien sencillo: Adolfo Hitler había tenido la habilidad de aparecer como una especie de angel rebelde, arrojado por la Providencia a la tierra para exterminar al comunismo. Roma comprendió que su grey, conservadora y pazguata, temía mucho más al Anticristo de Moscú, que al Anticristo de Berlín. Forzada a elegir entre la revolución social y la revolución del orden ario, inclinóse a ésta, y si bien en Alemania, por razones de fricción, el clero católico opuso cierta resistencia al hitlerismo en el resto del mundo, y salvo excepciones no muy considerables, hizo lo posible por facilitar su triunfo.

Actualmente han cambiado las cosas. La derrota de Hitler es inminente. Roma mide las consecuencias de la desaparición en Europa de la poderosa fuerza anticomunista y se apresura a articular un sistema que la reemplace. Ello la obligará a transigir nuevamente y esta vez con Stalin. El miedo a la revolución social es el motor de toda la política vaticana. Y la nación que más preocupa a la Santa Sede es su amada hija: España. Inglaterra también tiembla ante la perspectiva de la revolución social, porque la delicada trama del Imperio no podría soportarla. La coincidencia absoluta de ambos terrores, y el apoyo de los Estados Unidos a cuantas medidas sean necesarias para impedir una subversión social, han determinado la tendencia a algo así como una Santa Alianza.

Recordemos que la Santa Alianza, formada contra Napoleón, no se dió por satisfecha con abatir al águila de Austerlitz. Lo que le importaba era cortar en seco el desarrollo del espíritu de la Revolución Francesa. El agudo Talleyrand lo comprendió así y logró el sorprendente resultado de que Francia no fuera sancionada territorialmente por la Paz de Viena. Restablecido el principio monárquico hereditario sobre el principio de la soberanía popular, las Cortes europeas se dieron por satisfechas y Francia quedó en situación de poder desenvolverse y aún conquistar un imperio en Africa y Asia.

La nueva Santa Alianza ha tenido que reconocer el suceso arrollador de la potencia soviética y su influencia en el futuro del mundo y ha pactado con Moscú. En realidad, sin contarse con Rusia, no puede haber Santa Alianza. Recíprocamente, el mariscal Stalin ha tenido que valorar la potencia mancomunada de los Estados Unidos e Inglaterra y las prestaciones actuales y futuras de estos países para la reconstrucción de Europa, y ha pactado con el Presidente Roosevelt y el "Premier" Churchill. El alcance de las negociaciones de Moscú y Teheran permanece hermético, ya que las notas oficiales de las mismas solo revelaron generalidades de la colaboración de guerra.

Sin embargo, ha habido acontecimientos sintomáticos, sumamente expresivos, suficientes para juzgar el sentido de la organización de

.. *Pasa a la pág. 2.*

PLAN DE MR. ROOSEVELT

WASHINGTON, junio. (AP). El Presidente Franklin D. Roosevelt dió a conocer hoy, después de año y medio de discusiones entre los aliados, un plan norteamericano encaminado a mantener en paz al mundo de la postguerra por medio del establecimiento de una agrupación internacional, apoyada por las armas de las naciones pacíficas, en caso necesario.

Los propósitos del Gobierno, expuestos en una declaración publicada por la Casa Blanca, son los siguientes:

1.—Establecer una agrupación formada por todos los países "amantes de la paz", para mantenes la estabilidad mundial.

2.—Creación de un consejo mundial, que será elegido anualmente por las naciones participantes, con el propósito de arreglar las disputas internacionales. Ese consejo abarcará las "cuatro naciones principales" (probablemente los Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y China), y "un número conveniente de otros países".

3.—La creación de un tribunal internacional que se encargue de las disputas que puedan someterse a juicio.

4.—La conservación de fuerzas armadas suficientes, por parte de las naciones individuales para sofocar, por la acción mancomunada, cualquiera agresión futura.

En la declaración de hoy no hay nada que indique cuál es la opinión de los demás aliados acerca del proyecto de la Casa Blanca, formulado después de frecuentes pláticas entre el Presidente, funcionarios del Departamento de Estado, miembros del Congreso, y diversos grupos privados.

MUSA GAÑAS

* *Al pie de uno de esos documentos de adhesión "a algo" que llueven todos los días, aparece la firma de una conocida actriz valenciana, la que, según sus amigos, había sido posesora del retrato más grande Franco de que había en México.*

—Por Dios, señora, se trata

Pasa a la pág. 2

EFEMERIDES

El año 1938, accediendo a una invitación del Presidente Negrín, llegó a España una delegación del grupo laborista de la Cámara inglesa, a cuyo frente iba el líder del Partido, Mayor Atlee. El actual Vice-Premier británico aparece aquí acompañado del general Miaja, en su visita al frente de Madrid.

Wiegand opina y Prieto tergiversa

Por Antonio VELAO

Hay tragedias doblemente más dolorosas que la peor tragedia material. El hombre que por un rencor personal, llega a cometer un acto delictuoso, siente a seguida la necesidad de crearse una impunidad y este afán de mostrarse limpio ante las gentes, que hoy le juzgan moralmente, pero que mañana pueden hacerlo de modo material, le arrastra a la negación. Negación de hechos, negación de valores, negación de todas las realidades, para envolver en el humo de sus negaciones, la figura de la propia responsabilidad. ¡Terrible tragedia, que unas veces lleva al suicidio y otras, al ridículo!

En esta tragedia se encuentra envuelto desde hace años, el expolítico español Indalecio Prieto. Un rencor personal le hizo delinquir; cinco años lleva fabricando una impunidad y su labor impunista le ha arrojado en el piélago de todas las negaciones. Por negar, ya ha negado en una reciente declaración que sus diferencias con Negrín, respondan a cuestiones personales.

En la loca carrera que ha emprendido hacia la meta de salvación —meta que no logra descubrir, por muy deprisa que corra— o va dejando desgarrones de la memoria, o se hace la ilusión de que los demás la hemos perdido. No tiene en cuenta que hace pocos años escribió y repartió entre todas las autoridades francesas un antipatriótico folleto, titulado "Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa". Aquel trabajo —trabajo penoso para los que actuábamos en la evacuación de los exilados españoles— era un grito salvaje de rencor, del rencor que entonces no podía tener oculto y que hoy tiene archivado, para volver a flamearlo en el día de su venganza definitiva.

Si yo conociera al editorialista Karl von Wiegand, le diría: "su comentario sobre la situación de la emigración española es muy acertado, y más acertado es, el afirmar que a Prieto le separa de Negrín, un rencor personal".

Le añadiría que este rencor, no tiene su origen en la salida de Prieto del Ministerio de Defensa Nacional, como él pudo dar a entender cuando repartió su célebre folleto, sino mucho antes, cuando Negrín, elevado por necesidades

Pasa a la pág. 2.

Wiegand opina y . . .

de la guerra española a Jefe del Gobierno, actuó fuera de tutelas —extrañas a su recia personalidad— y demostró que no servía para hombre de paja, de nadie. Entonces nació ese gran rencor, engendrado por la envidia de quien nunca se resigna a desprenderse del papel del protagonista.

Este protagonista, poseedor de poderosas dotes de maduración intelectiva, halló la primera ocasión de venganza en la primavera de 1939, apoderándose de parte de los bienes españoles, que el Gobierno de la República había decidido poner a salvo de contingencias, derivadas de la ilegitimidad del poder de Franco.

El malvado folleto a que antes me he referido, en el que se acusaba al aparato de evacuación de refugiados, de agentes soviéticos —en momentos en que las autoridades francesas perseguían y exterminaban todo lo que oliese a comunismo— y la apropiación de los bienes y valores de que era portador el yate "Vita" constituyeron el delito aconsejado por el rencor.

Cometido el delito, era preciso fabricar la impunidad y a este objeto, trasladado de México a París, el señor Prieto produjo la escisión en el Comité ejecutivo de su partido y la escisión en las fuerzas específicamente republicanas, para obtener de la Diputación permanente de las Cortes, la autorización para administrar aquellos bienes; autorización que no obtuvo para sí, personalmente, pero que ha ejercido de hecho, como todos los españoles saben. Este es, el comienzo y el motivo de la desavenencia de la emigración republicana. Delito nuevo que exigía apretar los tornillos de la impunidad.

Yo también tengo los textos a la vista y con ellos puedo asegurar que es falso, de toda falsedad, el aserto de que la Diputación permanente de las Cortes haya declarado la inexistencia del Gobierno de Negrín. La Diputación permanente, inconstitucionalmente, a mi juicio, se limitó a crear una Junta de administración de bienes, sin dar ni quitar poderes gubernamentales, entre otras razones, porque no está facultada para esos menesteres. Esto lo sabe mejor que nadie el señor Prieto, que en España, contribuyó a desterrar el vicio constitucional de que la Diputación permanente diera votos de confianza, ni de censura, al Gobierno.

Para deshacer en la opinión internacional la legitimidad del poder gubernamental de Negrín, el señor Prieto, **atento a elementales principios democráticos**, declara, que de la República española, solo subsiste el Poder parlamentario. Al decir ésto, no le explica a von Wiegand que para él —para Prieto— el poder parlamentario tiene una existencia acomodada a sus conveniencias particulares y le oculta que, con arreglo a esas conveniencias, afirma o niega la existencia de semejante Poder. Con palabras suyas a la vista, se podría hacer un pintoresco análisis de su estado de ánimo en relación con el Parlamento, pero abreviaremos la cuestión, reproduciendo un párrafo de un editorial del periódico "Adelante", órgano de la fracción socialista que acaudilla Prieto. Esta fracción socialista, es la desgajada del gran partido Socialista Obrero Español, para los fines de obtener la administración a que antes me refiero.

En su número del 15 de agosto del pasado año, y bajo el título "El A B C de la Democracia", el semanario "Adelante", decía entre otras cosas:

"Si hubiéramos de expresar un "criterio tajante en cuanto a posi-"bles jerarquías o instituciones su-"periores de la República españo-"la, diríamos que, a nuestro pare-"cer, no queda en pie ninguna. Ni "Gobierno, ni Presidencia de la "República, ni Cortes, ni nada, en "fin, de lo que constituía el arma-"zón del Estado."

"Solo razones transitorias, re-"feridas en parte a la administra-"ción de fondos de la emigración "republicana, cuando esos fondos "estaban en manos de sus auténticos administradores, apuntala-"ron y pueden justificar hoy aún, "la existencia de las representacio-"nes parlamentarias como una "prolongación de la legalidad re-"publicana, en el destierro. Eso es "todo."

"Queda la voluntad de recon-"quistar la República y quedan los "partidos".

Tres cosas quedan bien claras. Que para la fracción socialista que acaudilla Prieto, ya no hay Parlamento; que el poder parlamentario solo tuvo existencia en tanto pudo cubrir y avalar la administración de los bienes de la República, tomados por el señor Prieto y que, solo queda en pie, la voluntad de reconquistar la República.

Metido bajo la capa de la locura, se lanza a decir que, "Negrín presidía el Gobierno a título de representante del Partido Socialista Obrero". No puede decirse una mayor herejía política y constitucional. Negrín figuraba en el Gobierno, con el asentimiento de su Partido, pero al asumir la Jefatura del Gobierno, era el representante de la política republicana, de la política que mantenían todos los partidos, razón por la cual, Negrín se ha abstenido de intervenir en las polémicas de ninguna agrupación. Ni de la suya, ni de otra cualquiera. Aquí la maniobra resulta jocosa. Prieto desgaja el Partido Socialista; la fracción que a él se adhiere, es disidente del Comité auténtico de la organización; a esta fracción disidente, la invite con el nombre de Partido Socialista Obrero y con esa denominación, desautoriza al Doctor Negrín. Pues bien, aunque tal monstruosidad valiera, se dá el caso de que Negrín no puede rendir responsabilidades a Prieto, ha de rendirlas por vías legales, al pueblo español, que es de quien ha recibido, —también por vías legales— los poderes gubernamentales.

El Doctor Negrín es un Poder auténtico de la República española, porque no ha desertado de sus deberes y porque no pudo rendir aquéllas facultades que recibió con todos los requisitos constitucionales, ante ninguna Institución legal, como el mismo Prieto lo tiene reconocido en varias ocasiones, entre ellas, cuando se encaró con el actual Presidente de la Junta Española de Liberación, inculpándole el no haber asumido la Presidencia de la República, a continuación de la dimisión del señor Azaña.

Y no vale jugar con el equívoco de que el Doctor Negrín se declara Gobierno permanente de España. Negrín ha repetido hasta la saciedad, que reconocida y restablecida la legalidad republicana, que nosotros defendemos en muestra de respeto a la voluntad del pueblo español. — manifestada cuando era libre de hacerlo— esa misma voluntad decidirá de los destinos del país, con el acatamiento de Negrín y de todos los españoles, al único designio que a todos nos es obligado acatar.

Musarañas

de una insurrección; no de una verbena.

** Por cierto que nos hemos sorprendido también al ver el nombre de un rubicundo y aristocrático diplomático figurando como protector de rebeliones. Nuestro excelente amigo es aquel que ayer no más creía en la flor de lis... y en la canción pagana.*

** Ovidio Gondi se negó honestamente a figurar en la nómina de la propaganda inglesa, después de leer el discurso de Churchill pro-Franco. Todo fué olerse la vacante cuando la solicitó el sempiterno estudiante catalán de la Junta de Liberación.*

Ahí tenemos dos ejemplos para que el lector comprenda la diferente versión que del patriotismo hacen dos refugiados a la vista de mil pesos. Ovidio se acuerda de España; el otro se tapa la nariz.

** "Nos proponemos derribar al régimen franquista y realizar un programa de amplias reformas constitucionales" (De un discurso reproducido en un periódico proletario.)*

La amplia reforma electoral consiste en rasgar la Constitución de la República y pedir ¡pan y trabajo!

** La prensa falangista entre su palabrería hueca y chirle luce algunos rasgos de ingenio. Véamos este:*

"El ejército alemán diezma mediante sus resistentes retiradas al ejército soviético."

** Hay quienes se pasan la vida organizando homenajes. Pero no se les ha ocurrido rendirle uno al Soldado Desconocido Español. Un homenaje al silencio.*

** El Sr. Pascual Leone, partidario de la prioridad parlamentaria en el exilio, se ha dado de baja de Unión Republicana por estimar que si prosperase lo del plebiscito, el parlamentarismo pagaría el pato... Pascual.*

** Y la paz.*

La actitud asumida por Churchill respecto a Franco

El consejo nacional laborista inglés la censura

El Consejo Laborista Inglés ha hecho la siguiente declaración:

"El Consejo ve con recelo las bondadosas frases que pronunció hace poco el Primer Ministro respecto al Gobierno Español. Divorciándose de esas observaciones, recuerda los años trágicos en que el pueblo español se vió empeñado en una sangrienta lucha en defensa de los derechos y libertades constitucionales contra los rebeldes militares al mando del general Franco, quien, con la ayuda de los dictadores alemán e italiano, sumió nuevamente al pueblo español en un estado de servilismo físico intelectual y político. Guernica fué el sitio que escogió el Arma Aérea Alemana para hacer su primer experimento de bombardeos contra las poblaciones civiles".

"Habiendo probado sus armas en los cuerpos y almas de los españoles, Mussolini y Hitler emprendieron la conquista de nuevos mundos mediante la devastación y esclavización de Europa... El movimiento obrero británico envía saludos fraternales a sus amigos de España y expresa su ferviente esperanza de que el heroísmo de los españoles republicanos obtendrá pronto su recompensa con un gran acto democrático de liberación propia, que sitúe a España como un país amante de la paz y miembro de la comunidad de pueblos libres y refuerce los vínculos de amistad entre los pueblos español y británico en la prosperidad de la era de paz".

EDITORIAL

Europa, que no puede ser espontáneo, sino convenido por los hombres que gozan del privilegio de trazar el destino inmediato del Continente. Tales acontecimientos son:

La disolución de la III Internacional.

La incorporación de cinco nuevas repúblicas, entre ellas los países bálticos, a la gran patria soviética.

El discurso de Mr. Churchill pro-Franco.

Su declaración de que la guerra cada día es menos ideológica, incluso para Rusia.

La política del partido comunista español dirigida a buscar alianzas con los partidos católicos y renunciando a la Constitución de la II República y a su legítimo gobierno.

La tendencia nacionalista y ecléctica de los partidos comunistas en los demás países.

El contenido de estos hechos es, como si dijéramos, un propósito de apaciguamiento, de remisión de la lucha social que parecía inevitable como consecuencia del desastre del nacifascismo. Particularmente España, como en los tiempos de la Santa Alianza, ha sido aparentemente sacrificada al designio impunista y reaccionario de Roma y de Londres, y el partido católico, las clases adineradas, se avendrán a privarse de Franco si ésta es la condición para que el partido comunista se convierta en un producto de transformación, purgado de su nocividad revolucionaria.

Como contrapartida al proceso de asimilación sentimental y política de los pueblos eslavos y bálticos por la U.R.S.S., Roma, Londres y Washington reclaman una Italia, una Francia y una España católicas y conservadoras. A la luz de estas intenciones, el apoyo al régimen real de Italia, las reservas con que se agravia a De Gaulle y las garantías dadas a Franco no son ya paradójicas, y se entiende perfectamente la razón por la cual M. Churchill juzga la guerra cada día menos ideológica. Es que dando por liquidado al nacifascismo y catalogando a la U.R.S.S. entre las grandes potencias directoras del mundo, después de haber superado su período de revolución interior, lo que importa no es dejar que las naciones del occidente europeo se reformen democrática o revolucionariamente, según el instinto popular, sino que entren a formar un sistema de equilibrio, como representación del orden tradicional europeo, naturalmente presidido por Inglaterra y aglutinado por el catolicismo y el capitalismo.

Situado así el problema de España, es inevitable reconocer que la llamada a la insurrección formulada por la titulada Junta Suprema Nacional es francamente equívoca, porque esa insurrección contra Franco cubriría una capitulación de principios que el pueblo español ni siquiera sospecha. Es singular que la rebeldía que se demanda a los españoles sea condicionada, mientras que la que recibe apoyo de los aliados en los Balcanes, especialmene en Yugoeslavia y Grecia, va adquiriendo un irrefrenable carácter popular y revolucionario. En todo caso, estos pueblos no aceptan un paso atrás, como prescriben los promotores del levantamiento contra Franco, con su petición de pequeñas libertades "para cuando se den las condiciones de acordarlas" y su apuntillamiento de nuestra hermosa Constitución republicana.

La actitud del general De Gaulle es explicable. Obedece al conocimiento de su pueblo. Sabe que cualquier transacción retroactiva será sancionada por los "maquis". El pueblo francés, terriblemente engañado, no estipula su destino con ningún apaciguador. Lo mismo piensan los "partisans" de Tito y los guerrilleros de Grecia. Por nuestra parte, nos sentimos autorizados a afirmar que la gran mayoría de los españoles no presta calor a las componendas frustráneas de la nueva Santa Alianza. Nuestro padre, el Tiempo, lo demostrará.

Que se rompan las relaciones diplomáticas con Franco

Propone el diputado de Estados Unidos, Coffe

WASHINGTON, junio (A.P.)— El diputado John M. Coffee, demócrata de Washington, presentó una iniciativa a la Cámara de Representantes, en la que apremia que se rompan las relaciones diplomáticas con España a causa de que Francisco Franco apoya a Alemania y la influencia que la España fascista ejerce en la América Latina.

La iniciativa también encarece el nombramiento de una comisión militar y el envió de armas y medicinas a los ejércitos de guerrillas españolas republicanas, a fin de que la esperada rebelión en España debilite el poderío nazi y atraiga a España al seno de las Naciones Unidas en una de las fases más decisivas de esta guerra.

El diputado Coffee dijo que el gobierno republicano de España, que representa al pueblo, sería garantía de paz en Europa del futuro y "profundamente disuadiría a los fascistas, nacionalistas y enemigos de los Estados Unidos en las naciones latinoamericanas".

"Dijo asimismo Coffee que las organizaciones falangistas en las veinte naciones latinoamericanas se dedican a fomentar la causa del Eje y se ha pedido a sus miembros que funjan como espías militares y propagandistas del Eje. Agregó que los jefes de Falange en la América Latina están facultados por el gobierno español para dominar las legaciones, embajadas y oficinas consulares españolas en los países americanos.

Por otra parte, la iniciativa declara que las guerrillas republicanas ya están activas dedicándose a destruir las remesas de materias primas españolas y latinoamericanas destinadas a Alemania a través de Francia y a destruir también los aeródromos y otras instalaciones nazis en España.

En un discurso que acompaña a la iniciativa, Coffee dijo: "ahora que hemos invadido a Francia, ha llegado el día de ajustar cuentas con Franco. Sus crímenes contra el pueblo español, contra el pueblo de los Estados Unidos y contra las democracias, no serán olvidados".

Dijo que los grupos secretos españoles preparan un golpe importante que coincida con el adelanto de la invasión aliada de Francia.

Declaró Coffee: "ahora estamos en guerra a causa de que nos negamos a creer que estaban cargados los cañones apuntados a nuestras cabezas por el fascismo italo-alemánjaponés.

"El arma con que Franco, pelele de Adolfo Hitler apunta a nuestra cabeza, está cargada también y a menos que se proceda ahora, los primeros disparos de la tercera guerra mundial serán disparados en España".

Según el diputado, en vista de que es manifiesto que la guerra no puede terminar hasta que los nazis sean expulsados de España y se garantice al pueblo español la ayuda de los Estados Unidos contra el enemigo común, pide el estudio inmediato de su iniciativa por parte del Congreso y la atención del Presidente Franklin D. Roosevelt.

VOCES DE GESTA

Cómo actúa un gran pueblo solitario

ESTAMPAS EMOTIVAS DE LA VERA ESPAÑA

El pueblo. El soberbio, profundo y maltratado pueblo español. Hay todavía políticos que no creen en él, como los políticos cristinos y alfonsinos, que no creían en el pueblo porque el pueblo no creía en ellos. ¿Y cómo iba a creer si no supieron detener la decadencia del Estado español ni encontraron expedientes para ahorrarle al país el desastre colonial y las rotas de Africa? Los políticos escépticos de ahora, no creen tampoco, porque no son creídos. En realidad, los estadistas de pan llevar de antaño y hogaño corespondían al anhelo social del pueblo con un desaliento hecho de miedo y de incomprensión. Ninguno supo —hasta Azaña, hasta Negrín— asomarse al corazón del pueblo y cultivar sus cualidades positivas. Cánovas menos aun que Sagasta.

Lo distintivo del pueblo español en la época que se inicia en 1898 es su voluntad de renacer. La dinastía seguía pesando sobre sus espaldas, con sus políticos palatinos, más que nacionales, sus mílites inquietos y sus chirimmbolos; pero era tan grande el deseo progresista del pueblo, que hasta las mismas instituciones reales, para ponerse a tono, tuvieron que fingir que se democratizaban. La simulación fué perfecta y picaron hombres como Canalejas, don Gumersindo de Azcárate y don Melquiades Alvarez. Hasta que ocurrió lo del 21 y se le abrieron los ojos a conservadores veteranos, de la talla de Maura y Sánchez Guerra. Este último se sacudió la podredumbre en el escenario del Teatro de la Zarzuela, y murió contento, porque su postrer acto civil fué un verdadero acto consular, en servicio de los españoles.

Pero cuando el pueblo español demostró que estaba empeñado en renacer fué en el mes de abril de 1931. Todos a una, como en los dramas de Lope y Calderón, pidieron que se marcharan para siempre los Borbones. La reacción, desprevenida y espantada, se mantuvo quieta, pero meses después de proclamada la República se puso a quemar iglesias para malquistar al régimen, excitar a los ultramontanos y que estallaran los generales cascarrabias. Los pimientos flamígeros, que simbolizaban a los jesuitas, y la pera de Gil Robles maduraron poco a poco y en nombre de sus adoradores se resignaron a convivir con Lerroux y a dejarse asimilar.

Vino aquello del "straperlo" y el coro de los noconformistas ululó en las Cortes negras rasgando las leyes que las Constituyentes promulgaron. ¡Revisión, revisión! Los furibundos realizaban paradas en El Escorial y Don José Cabeza de Pera encargaba fotomontajes, donde se destacaba su silueta papuda sobre incontables chorlitos. —Estos son mis poderes!— le gritaba a Don Niceto, arrojándole sobre el bufete un ejemplar de dichos "affiches" y otro de "El Debate".

La guardia civil comenzó a usar del noble vegajo en las cuadras de los puestos, contra los algarines y ladrones de bellotas, como en los hermosos tiempos de Romero Robledo y Bugallal. Y el día del Corpus lucieron sus botas a la federica y sus pantalones blancos que les ceñían, hasta hacerles daño, lo que el decoro omite. Pronto surgió un nuevo bicho: el señorito pistolero, que disparaba desde su auto a los jóvenes socialistas, cuando regresaban del campo. A la muchacha Juanita Rico le cortaron en flor una canción.

Pero el pueblo insistía en renacer.

ASTURIAS Y OCTUBRE

Las montañas hablaron. De cumbre a cumbre y de mina a mina se llamaban los trabajadores. —¡Llegó la hora! Un barquito, el "Turquesa", había traído armas. González Peña dijo a sus compañeros:— De nosotros se espera que la República siga siendo república. A ver, muchachos, como nos portamos—. El discurso era corto, pero suficiente para los asturianos. Octubre de 1934. Octubre rojo, se dijo. En realidad lo fué, por la sangre, que ya corrió caudal por los verdes valles, sin interrupción, hasta otro Octubre, el de 1937. Dos octubres, el del alzamiento por la República y el de la caída por España. Y dos represiones, con tropas de todos los colores, armas de todo calibre y crímenes a cual más satisfactorios para el sadismo militar.

Los políticos suelen padecer curiosas amnesias. Por ejemplo, el que hizo uso del nombre de González Peña para encabezar el movimiento pro-aministia, que dió al Frente Popular el triunfo de febrero de 1936, ha olvidado la gesta de Asturias. No crer en el pueblo, en los sindicatos, que fueron la clave de la lucha social española, es no crer en los asturianos. Ni en el socialismo. Naturalmente, González Peña, que estuvo condenado a muerte dos veces, por creer en los "suyos", sigue con su fe de siempre, aguda, cortante y dura como los altos riscos.

ARMAS Y HERRAMIENTAS

Largo Caballero no se equivocó en una cosa: en que era necesario armar al pueblo para detener a la contrarrevolución, o contrarrepública. Hizo mal en dejarse llamar el "Lenin español", pero su intuición no le falló cuando quiso prevenir la gran alevosía castrense. Al asumir el poder, en los días trágicos del alzamiento militar, su primer cuidado fué distribuir armas. Había que preparar rápidamente la defensa de Madrid. El pueblo acudía fervorosamente a los ministerios, a los cuarteles, pidiendo fusiles. Y como no se los daban tuvo que tomarlos, asaltando a pecho descubierto los campamentos de Getafe y los Carabancheles y los cuarteles de la Montaña y del Conde y Duque.

Era curioso cómo se improvisaban las jerarquías militares, base de la oficialidad del ejército popular. Por ejemplo un puñado de obreros había tenido la suerte impreciable de recibir armas.

—Eh, vosotros — demandaba uno— ¿Sabéis la instrucción?

—Sí. Yo he servido al rey.

—Y yo.

—Y yo, también.

Otros callaban. Entonces el que había hecho la pregunta, advertía:

—Yo he sido cabo en Africa. Creo que debemos hacer alguna instrucción. A ver. Columna de a dos. De frente ¡March!...

El pelotón se iba a un jardín próximo. Ya tenía jefe. Al cabo de unas horas, pasaba por allí un camión. Lo requisaban y se iban al frente.

Los jefes y oficiales leales a la República —esos admirables militares, a los que tanto les debe el pueblo español— se maravillaban cuando veían llegar tales unidades.

Con frecuencia ocurría que los milicianos venían tan campantes con sus fusiles. El jefe del sector inquiría:

—¿Y la dotación?

Perplejidad. Consternación. Balas no tenían. Se había olvidado entregarles proyectiles. Y es que escaseaban los mauseres, pero más aún las cargas, que se consumían rápidamente, férvidamente, en las primeras escaramuzas.

Llegó la orden a la Casa del Pueblo, a los sindicatos: Hay que fabricar armas; fusiles ametralladoras. ¿Pero y las máquinas herramientas? Se fabrican tambien, compañeros.

El sindicato de metalúrgicos puso mano a la obra. Surgieron por docenas los talleres militares. Se habilitaron tornos, frezadoras; se fundieron mandriles. Al cabo de varios meses, el naciente ejército popular disponía de herramientas, de ajustadores diestros en obra militar ,de artificieros. Hasta la guerra química tuvo sus estudiantes.

Los ferroviarios construyeron varios trenes blindados.

Al llegar los primeros tanques, en varios talleres se pusieron a hacer las plantillas de despiece, para fabricarlos iguales.

En los talleres de aviación se realizaban reparaciones fabulosas de los viejos "Breguets" de escuela que sirvieron a los nebliés republicanos para hacer frente a los flamantes "Fiats".

Madrid. Enjambre laborioso, cuyo ejemplo se extendió por toda la España leal. Los obreros, a veces, eran buscados en el Alto del León, en Somosierra, porque eran especialistas y el taller los necesitaba. Y lloraban cuando se les arrancaba el fusil.

Pronto se produjeron ametralladoras y fusiles automáticos en sitios inverosímiles. Y surgieron otros talleres, de aparatos de precisión de tiro; de fundición de cañones; de máscaras antigás.

Los altos hornos de Sagunto cantaban. ¿Os acordáis de Sagunto, la mil veces bombardeada? Sí: el mismo castro heróico de cuando España era romana que detuvo a Aníbal.

El Doctor Negrín condecoró a Sagunto: por su ayuda al pueblo. Los altos hornos cantaban. Su lumbre era más viva que las de las bombas italianas.

TANQUISTAS EN FRANCIA

De los campos de concentraciou —asilo ofrecido por las democracias a los héroes populares— salieron miles de españoles, para la Legión, para los batallones de trabajo. Vinieron los días tremendos de la caída de Francia. En un lugar de las Ardennes había un batallón de españoles. Una mañana los interpeló irónico un oficial:

—Eh. Vosotros que deshacíais los tanques en España. ¿Por qué no probáis aquí?

Los españoles no estaban a gusto. Pero la negra honrilla.... Que no se dijera que era miedo.

—Sí señor. Nosotros sabemos despanzurrar tanques.

—Excelente. Pero necesito verlo.

—Pues va usted a verlo... Tú, Fulano; tú, Perengano. ¿Vamos?

—Vamos.

Se formó una sección. Unos camiones la llevaron al frente, a un sitio donde había que tapar un boquete, por el que las divisiones "panzer" se iban colando en Francia. Los muchachos españoles prepararon sus botellas de fuego, que más tarde se llamaron "cóteles Molotof", y se apostaron al paso de los tanques. Hicieron lo que habían hecho en el valle del Ebro y en Pozoblanco: incendiar orugas de acero y morir aplastados o ametrallados.

En la orden del cuerpo de Ejército que cubría el sector fueron mencionados los voluntarios españoles antitanquistas.

Unos días después llegaron a la oficina del Partido Socialista español, en la rué Mesle, varios compatriotas, con tizne de pólvora en el rostro y los uniformes quemados y rotos. Cada uno traía su bicicleta. Ramón Lamoneda los atendió, como hacía con todo el que llegaba a su pequeña oficina de asistencia.

—Venimos del frente... Aquello ha acabado.

—Sí —dijo uno, risueño—. Estos de aquí hacen "avances" tácticos hacia la retaguardia más de prisa que nosotros en Cataluña.

—Pero, muchachos. ¿Cómo habéis abandonado...? —apuntó Lamoneda, asustado.

—No. Si es que nos abandonaron ellos. Allí no quedaba ya nadie. Venían más tanques y ya no teníamos bombas de mano ni botellas de gasolina. ¿Qué íbamos a hacer? Cogimos unas bicicletas y nos vinimos a París.

En toda la larga ruta, repleta de tropas que se replegaban, nadie había detenido a los antitanquistas españoles. A nadie se le ocurrió detenerlos, porque Francia había dejado de luchar y aquellos valientes constituían una especie de anacronismo.

"PUES LA HABRA..."

Esta anécdota la ha contado repetidamente el poeta Neruda: —No sé cómo hay gentes que maltraten al pueblo español. —refería una tarde el gran vate chileno—. Ese pueblo constituye una categoría aparte. Me ocurrió una vez algo que es lo que más emoción me ha producido en la vida. Ejercía en Francia funciones consulares, como enviado de mi gobierno para organizar una expedición de refugiados españoles a Chile. Era en el embarcadero de Burdeos y me hallaba revisando las listas de los favorecidos, que habían sido formadas, con un criterio de especialización profesional. Es decir, que mi Gobierno daba preferencia a los diestros en determinados oficios. Conforme iba pasando lista, y corroborando la profesión de los refugiados, estos montaban por la plancha a cubierta. Uno de los últimos fué un hombre de cierta edad, enjuto, con ese aire y esa natural dignidad del campesino español. Me dió su nombre y le pregunté su profesión:

—Corchotaponero.

—Debe existir algún error. Su profesión no figura en la lista. En Chile no puede usted trabajar, porque no existe esa industria.

El español no se inmutó. Miróme con gravedad y dijo:

—Pues la habrá.

Y montó imperterrito a cubierta, como un argonanta. Naturalmente yo no me atreví a detener a un hombre así. **Antonio de BAENA.**

Es en Madrid. Gentes del taller o de la fábrica, después de recibir de los jefes y oficiales leales, las primeras lecciones militares, han establecido la defensa. Cuando reclamados como obreros especializados se les arranca del frente, los hombres se van llorando.

La voz de España combatiente

Alocución radiada por JULIO ALVAREZ DEL VAYO, en Nueva York, en la serie de comentarios sobre la invasión.

El día que los soldados norteamericanos desembarcaron en Africa del Norte fué para le pueblo español un día de júbilo. Informes posteriores nos trajeron la impresión viva de la reacción popular en las cárceles, en los campos de concentración, en los batallones de trabajo, en la calle.

Por todas partes y en todas formas, dentro de las limitaciones inherentes al ambiente de persecución creado por la política de terror franquista, se exteriorizaba la satisfacción de los españoles ante aquel primer paso en el avance de los aliados hacia Europa. Eso era en noviembre de 1942.

Desde entonces la oposición del pueblo español al régimen franquista ha ido en paralela ascendencia con la repugnacia popular de ver a Franco y a su Falange sonriendo de un lado a los aliados, y del otro ayudando en todo lo que puede a Hítler. Cada victoria aliada —en Stalingrado, en Africa del Norte, en Italia— era celebrada en España por el pueblo con ardor y con una nueva acción de resistencia.

Si eso ocurría durante 1942 y 1943, es fácil imaginarse el delirante entusiasmo con que habrá sido recibida en España por el pueblo, la noticia de la invasión.

Ver por fin al enemigo —el enemigo contra el cual luchó el pueblo español por espacio de tres años— cercado por la acometividad de los ejércitos libertadores, atacado en el Este por los soldados que libraron Crimea y Ukraina, y por los soldados de Tito; en el Mediterráneo por los que arrancaron al fascismo con Roma su capital inicial; y en el Oeste por los nuevos ejércitos norteamericanos y británicos anhelantes de entrar de lleno en la batalla de la Gran Coalición.

Para Franco, en cambio, como para todos los regímenes satélites de Hítler, la invasión ha sido un golpe terrible. En ninguna otra parte la propaganda alemana sobre la inexpugnabilidad de la Muralla del Atlántico (the Atlantic Wall) había encontrado oídos más propicios que en los medios falangistas de Madrid.

Todavía en el mes de Abril, un antiguo amigo mío, recién regresado de España me contaba en México algunas de las conversaciones sostenidas por Franco con diplomáticos hispano-americanos.

En ellas el general fascista —más fascista que general —solía recrearse en sostener que si bien un desembarco en Francia era posible, su transformación en una ofensiva victoriosa era un quimera.

Tres días después de la invasión una transmisión radiada desde Lisboa citaba al general Franco diciendo "que todavía era demasiado pronto para juzgar del desenlace de la batalla de Normandia".

La prensa y la radio falangista aunque naturalmente obligadas a informar a sus lectores y oyentes de cada nueva posición caída en manos de los aliados, y aunque dando ahora a los comunicados aliados lugar preeminente, no cesan de mostrar la impaciencia con que esperan un resultado favorable del primer gran contra-ataque alemán.

Incluso a estas alturas, en 1944, en el año de la invasión que confiamos sea el año de la victoria, la única diferencia entre la prensa falangista española y la prensa de Berlín, continúa siendo sólo una diferencia de matiz.

Franco quiere creer en una poderosa contra-ofensiva alemana en Francia porque sabe muy bien que una derrota total de Hítler, lleva consigo la caída de todos los regímenes creados por él. Desde las grandes victorias rusas de 1943, su esperanza en la capacidad de la Alemania nazi de ganar la guerra ha sido frustrada.

Pero, él todavía cree en el milagro de una paz negociada. Para ello, el primer requisito es una situación "en tablas" —una situación de "stalemate". Publicamente, en dos ocasiones cuando menos, dirigiéndose a oficiales del ejército español él ha desarrollado su teoría de que en un momento dado el Eje como los aliados, se encontrarán en una situación de "tablas", de la cual la única salida razonable es "el acuerdo", "la paz". Cada nuevo avance victorioso en Normandía, cada nuevo empuje vigoroso de los ejércitos rusos en Finlandia, va reduciendo esa última esperanza de los cómplices hítlerianos que gracias a la política de apaciguamiento siguen al frente de la administración española.

Pero, no reducen en cambio su diabólica determinación de seguir maquinando e intrigando contra los aliados y de seguir sirviendo a Hítler hasta el fin.

El peligro que supone para los aliados la existencia en el Occidente de Europa de un régimen hítleriano como es el régimen franquista, no desaparecerá enteramente hasta el día en que el poder del ejército alemán haya sido roto para siempre.

Noventa por ciento de Españoles leales a la causa aliada, siguiendo hoy con emoción extraordinaria, con impaciencia de ayudar, a los ejércitos aliados, ofrecen una alternativa constructiva a la política de tolerancia hacia Franco observada por los aliados hasta hoy.

¡Devolver España a los españoles, restablecer al pueblo español en su soberanía, es también una batalla que queda por ganar y que puede y debe ser ganada!

CONMEMORANDO UN ANIVERSARIO

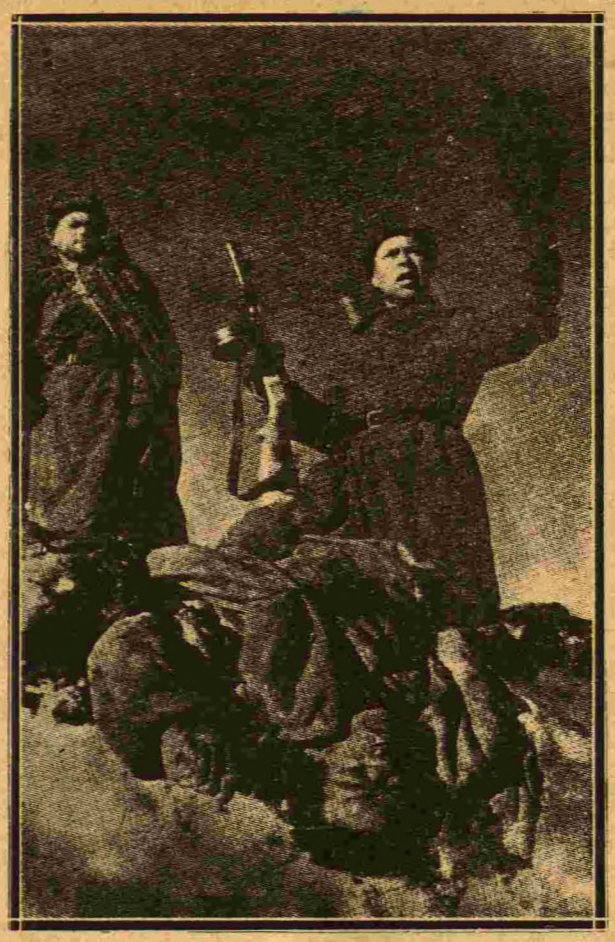
La Gesta del Ejército Rojo

Al cumplirse —22 de junio— el tercer año del ataque de Alemania a la U. R. S. S. y de la entrada del pueblo soviético en la guerra, "República Española" se adhiere con profunda emoción a las congratulaciones que esta fecha despierta en el corazón de todo hombre perseguido. Sin el heroismo del Ejército rojo, sin el prodigioso esfuerzo de los trabajadores industriales y de los campesinos, sin las proezas de los guerrilleros, sin el genio indiscutible del mariscal Stalin que organizó previsoramente a la inmensa federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas para resistir y contraatacar a las hordas de Hítler, el destino de la humanidad sería sombrío. El mundo tiene contraída una deuda con Rusia. Si en Europa hay aún hombres que sonríen y que esperan gozar todavía la paz y la sencillez laboriosa de los días tranquilos, se debe, sobre todo, a que Rusia estaba allí, en guardia, con sus hijos adiestrándose para la defensa de la verdadera civilización. Las grandes batallas ganadas por los jóvenes mariscales y generales soviéticos a los orgullosos miembros del Gran Estado Mayor alemán, han destruído para siempre el mito de la invencibilidad del ejército teutón y de su ciencia incontrastable y han edificado otra convicción: la de la eficiencia del socialismo para cualquier género de empresa.

Hoy, como desde la batalla de Moscú, desde la liberación de Stalingrado y de Sebastopol, desde toda la gesta del Cáucaso y la Ucrania, las armas rusas siguen empujando a las divisiones hitlerianas hacia la frontera. Pronto quedará enteramente libre de alemanes el suelo soviético y la estrella roja se irá acercando al meridiano de Berlín, hasta situarse sobre la guarida de Adolfo, como un símbolo de justicia y de regeneración social. Nosotros, republicanos españoles, sentimos inevitablemente que la gran victoria es también nuestra. Y contra el denso olvido que se quiere tender sobre el sangrante espíritu del pueblo español, confiamos en que la gloria del Ejército Rojo y los sacrificios del pueblo ruso irradíen su luz hasta las tierras donde yacen los hombres de la defensa de Madrid, los hombres del Ebro y de Pozoblanco.

Las víctimas del nacifacismo en Rusia no pueden olvidar a sus hermanas las víctimas del nazifascismo en España.

Así, la justicia poderosa y popular que aplaste definitivamente al criminal Hítler, debe aplastar también a ese otro gran criminal victimario del pueblo: Francisco Franco.



EL SOLDADO RUSO JURA VENGARSE

Actos en honor de la Unión Soviética

La celebración del III año de la entrada de la U. R. S. S. a la guerra ha revestido gran solemnidad, sobre todo en los medios hispánicos.

—EN el hermoso Teatro del Sindicato de Electricistas, las entidades españolas organizaron un acto que estuvo concurridísimo. Asistieron representaciones diplomáticas de Checoeslovaquia, Francia Libre y China. El embajador soviético Constantino Oumanski envió un saludo. Estuvo representado por un Strio. de la Embajada.

La Banda Madrid amenizó el acto con selectas composiciones.

Ocuparon la tribuna Wenceslao Roces, Vicente Gaspar, Veneranda García Manzano, el coronel Núñez Maza, el profesor Pedro Carrasco, Antonio Mije y el doctor Manuel Márquez, todos los cuales exaltaron la alta significación del combate que el pueblo ruso sostiene contra el nazifascismo; el heroismo del ejército rojo y las esperanzas que la democracia mundial depositan en la victoria soviética.

Los españoles congregados fraternalmente ovacionaron a Rusia.

—EL Comité Central de la Sociedad "Amigos de la U.R.S.S." celebró el 22 de junio un grandioso acto en el Palacio de Bellas Artes, Artes, con asistencia de una infinidad de amigos mexicanos y españoles.

Presidió el secretario de Gobernación de México Lic. Miguel Alemán, en representación del señor Presidente de la República. Con él tomaron asiento, el Secretario de Marina general Jara; el Presidente de la C.T.A.L. Lic. Vicente Lombardo Toledano; el secretario de la C.T.M. Fidel Velázquez; el profesor Mancisidor, presidente de la Sociedad "Amigos de la U. R.S.S."; el ministro republicano español Antonio Velao; y varios representantes diplomáticos de los Estados Unidos, Inglaterra. la U. R.S.S. China y Francia Libre.

Hablaron los señores Profesor Mancisidor; senador Amilpa, por la C.T.M.; senador Aguirre, por la federación de campesinos; Dr. González Martínez, por la intelectualidad mexicana y el Lic. Vicente Lombardo Toledano, que cerró el acto con un gran discurso.

Todos los oradores definieron la significación de la U.R.S.S. en la guerra y Lombardo Toledano, aprovechó la solemnilad para describir el movimiento reaccionario actual, diciendo que el arma secreta de Hítler no son los "aviones cohetes" sino la reacción internacional que en México, como en todos los países afila sus armas para proseguir su lucha contra la libertad y la civilización. Afirmó que la democracia americana no consideraría terminada la guerra hasta que no fuese restablecido en España el régimen republicano.

La liberación de Centroamérica

DESPUES DE HERNANDEZ MARTINEZ, CAE UBICO

Prosigue el movimiento liberador de los pueblos de Centroamérica. El ejemplo heróico del pueblo salvadoreño asfixiando, mediante una huelga general, la dictadura del sanguinario Hernández Martínez, ha determinado en Guatemala una rebelión análoga. Como su colega de El Salvador, el dictador Ubico ordenó primero un baño de sangre, que de nada le sirvió, porque el pueblo estaba ya decidido a barrerlo del poder, pese a sus poderosos coadyuvantes de Wall Street. Nada podrá detener ya la completa emancipación de los pueblos del Istmo. Solo quedan ya dos déspotas: Somoza, el de Nicaragua; Carías, el de Honduras. Si fuesen capaces de un gesto elegante, ya que de gestos bárbaros han dado suficientes pruebas, renunciarían a los poderes que detentan arbitrariamente. Centroamérica quiere ser libre y está decidida a serlo. Con lo cual, lo que hace es cumplir los predicados de la Carta del Atlántico. La policía de los pequeños y crueles tiranos suele ametrallar a las multitudes centroamericanas desde los "jeeps" que la gran democracia norteamericana ha confiado a dichos pueblos para la defensa del ideal democrático.

Nos felicitamos por esta noble rebelión de los pueblos hermanos y hacemos llegar nuestros votos de ferviente simpatía a Unión Democrática Centroamericana, el infatigable organismo de lucha, que ha creado el ambiente propicio a los aludidos movimientos, y cuyo Secretario General es nuestro querido amigo y colaborador el Profesor Vicente Sáenz, que tanto peleó por España y ahora sigue peleando por Centroamérica.

LOS ARIOS Y LOS NIÑOS

El 20 de octubre de 1941, los alemanes ejecutaron a miles de personas en Mariopol. Ordenaron a los condenados que se desnudaran. El niñito Vladia no comprendía nada y preguntó a su madre: "Mamá, ¡vamos a bañarnos?".

¿Quién se atreverá a perdonar eso?

(De un relato de I. Ehrenburg).

POR AVERIAS EN LA IMPRENTA ESTE NUMERO HA SALIDO CON ALGUN RETRASO. EXCUSENNOS NUESTROS LECTORES

La URSS hace el balance de tres años de guerra

LONDRES, junio (AP). — La Oficina Soviética de Información, en un resumen publicado con motivo del tercer aniversario de la agresión alemana contra Rusia, indicó anoche que más de 7.800,000 alemanes han sido muertos o hechos prisioneros durante los tres años de lucha.

En ese mismo período, dice el sumario difundido por la radio de Moscú y captado en Londres por el puestoescucha soviético, las pérdidas de los rusos sumaron 5.300,000 entre muertos, perdidos o capturados por el enemigo.

La Oficina de Información indicó que los alemanes perdieron 30,128 aeroplanos, 48,000 cañones. 70,000 tanques, 60,000 aviones y más de 90,000 piezas de artillería, en tanto que las pérdidas de los rusos fueron: 49,000 tanques,

"Durante las batallas ofensivas —sigue diciendo el resumen—, los soldados soviéticos han liberado más de 1.500,000 kilómetros cuadrados de territorio ocupado por el enemigo, avanzaron casi 2,000 kilómetros hacia el oeste, llegaron a nuestras fronteras en un ancho frente, y penetraron en territorio de Rumania.

"Las victorias del Ejército Rojo han llevado la liberación del yugo fascista a varios millones de rusos.

Declara el mismo resumen, que: "una aportación considerable al triunfo del Ejército Rojo fué hecha por nuestros aliados los Estados Unidos de América y la Gran Bretaña, quienes nos abastecieron de valiosísimas materias primas estratégicas y armas, y sometieron a las metas miltares de Alemania a bombardeos sistemáticos con los cuales socavaron el poderío miltar de los alemanes".

Entre España y Francia

LA VIDA ES LECCION

Por Luis FERNANDEZ CLERIGO

No voy a dar un nuevo golpe al discurso de Churchill. Las palabras con ser importantes, no tienen nunca el valor de los hechos y son hechos los que ahora guían mi pensamiento y mueven mi pluma.

El caso del "Comité de Liberación" francés, ya parece que convertido —para los franceses— en "Gobierno provisional de Francia'," merece detenida meditación por otros pueblos que sostienen también árdua lucha por recobrar su libertad, y entre ellos, España.

El pretexto —observen bien que no digo la razón— que se alega para no reconocer al gobierno de Argel, que encabeza el general De Gaulle, hombre símbolo para los auténticos franceses, es ni más ni menos que su falta de entronque, de engranaje, o de continudad con las instituciones legítimas de Francia. O si se quiere, su falta de consagración, por **"la representación legal"**, aunque remota, del pueblo francés.

No diré que los hechos de desconocimiento, mejor, de falta de reconocimiento, sean fundados, dada la disolución absoluta del "Régimen" y muy especialmente del Gobierno de Francia, la autenticidad del movimiento que inició el general De Gaulle y la fuerza de todo orden que posee y representa. Pero sí que la posición adoptada ya que no frente a él, respecto de él, por los gobiernos inglés y norteamericano, debe de ser cuidadosamente considerada por los republicanos españoles, que si no tenemos la fuerza de hecho, del "Comité de Liberación" francés tenemos otra fuerza, hoy menos respetada aunque no menos respetables; la del derecho. Unica que está por ahora al alcance de nuestra mano.

Nosotros tenemos todavía vivo un exponente de la legalidad republicana y podemos tener un instrumento al que no se repudie o se desdeñe por los motivos que se alegan contra el "Comité de Liberación" de Francia. Me refiero al gobierno de la República y especialmente a su presidente, representante constitucional de una política de guerra, para nosotros no fenecida ni periclitada que obtuvo todos los asensos reclamados por la carta fundamental de España no menos respetable que la de Francia o la de otro cualquier país sojuzgado por la avalancha totalitaria que pronto acabará en un pantano en desecación.

Si las Cortes de la república es imposible de hecho, y tal vez de derecho, que se reunan; si falta quien ocupe la más alta Magistratura del Régimen legítimo de España, queda aun como fácil y favorable solución la persona del jefe del último gobierno republicano, que conforme a nuestra Constitución representa y condensa una política, una dirección que todos los antifascistas reputamos necesarias, a saber: unidad y resistencia ante un enemigo común, en el que el nombre es lo de menos, y que importa poco que en unos lugares se llama Hítler, en otros Quisling o Laval y en España, Franco.

Si ese exponente de la legalidad existe, —último baluarte útil en el momento, desde el cual podemos esgrimir nustra única arma, "El derecho", es suicida y absurdo abandonarle y desmantelarle para colocarnos en posiciones rechazadas o desconocidas respecto de organizaciones que cuentan en el orden material con fuerza mucho mayor que la muestra y que están constreñidas de hecho, a adoptar esa posición necesaria en el más estricto sentido de la palabra, por una sencilla y poderosísima razón; porque no tienen otra.

Pero nosotros la tenemos y por motivos —no razones— quebradizos, superficiales o profundamente erróneos— que a todos quiero hacer justicia— la desdeñamos o no sabemos, o no queremos aprovecharla. Y seguimos alegremente, sin darnos cuenta de que estamos cometiendo un histórico disparate.

Porque si al "Comité de Liberación francés" con toda la cohesión que representa de la democracia francesa, con los territorios que de hecho controla, con las fuerzas organizadas terrestres y navales de que dispone, se le hace a un lado con gesto pudibundo y aire desdeñoso, ¿qué va a pasar en el mundo con nosotros al presentarnos a defender nuestra justa causa llevando a nuestro frente esta o la otra junta nacida de tal o cual grupo de refugiados, que se han arrogado o se han autoconferido la dirección de los republicanos españoles y nada menos que la representación de la España auténtica y democrática? Fácil es colegirlo por lo que hemos visto hasta ahora.

No pensemos tampoco en que confiando simplemente en movimientos internos la República va a restaurarse; sobre todo si esos movimientos no van directamente encaminados a su restauración y pueden derivar por otros cauces, desaprovechando un momento inicial de sustitución de régimen en España, lo cual frustraría el anhelo que impulsa la causa republicana y malograría tal vez definitivamente la razón de justicia que la sustenta.

Bien se ha visto cómo De Gaulle y el comité de liberación que con tanto acierto inspira, no se ha limitado a trabajar dentro de Francia, sino que ha luchado —en todos sentidos — principalmente fuera, porque en las circunstancias de próxima reorganización mundial que atravesamos se necesita estar muy ciego para confiar exclusivamente en los movimientos internos y dejarlos desasistidos en absoluto de una representación y dirección externas que simbolicen su finalidad y sepan hacerlos valer.

No miremos los hechos solo por lo que tienen de desconsolador. Vale más contemplarlos en lo que tienen de aleccionador. El desconsuelo puede a veces llevar al arrepentimiento, pero la lección encierra siempre una enseñanza.

Ya sé que, por los que inveteradamente se acomodan en la acera de enfrente, se me harán múltiples objecciones que serán siempre minúsculas ante la magnitud del problema, y que puedo contestar de antemano y globalmente con este sencillo razonamiento:

La guerra para los republicanos españoles, no ha terminado. En ella somos y hemos sido beligerantes; más aún, los primeros beligerantes. Nuestra política de guerra se ha condensado y condensa en los principios de unidad de todos los antifascistas, **(no de los antifranquistas que pueden ser otros, comprendidos en este anti pero no en aquel)**, y de la resistencia inquebrantable al enemigo común. Esta política sin excepciones de ninguna clase, fué y sigue siendo la del último gobierno legítimo de la República, que ni renunció jamás a su función ni fué sustituído ni reemplazado por otro. Y la simboliza constitucionalmente el presidente de ese gobierno que es por circunstancias de hecho quien personifica la legitimidad republicana, en su fondo, porque esa es la política certera que nadie se atreve a discutir, y en su forma porque él, como representante de esa política y por serlo, obtuvo en España el asentimiento y la confianza de todos los órganos constitucionales expresión de la voluntad de nuestro pueblo. Esa voluntad de España, constitucionalmente expresada, no hay poder para cambiarla, ni posibilidad actual de cambiarla. Y nuestra misión ahora no es más que ésta: prestarla respeto y acatamiento y coadyuvar a su eficacia y continuidad.

¿Qué el gobierno tiene huecos? ¿Qué conviene respecto de él una acción reconstructora en cuanto a las personas? No lo niego, pero eso no afecta ni a su naturaleza, ni a su índole política, ni a su continuidad, ni a su legitimidad, mientras estén en él representadas las fuerzas que lucharon por la República Española, le inspiren los mismos principios de unidad y resistencia y se halle a su cabeza la persona que constitucionalmente representa, con independencia de estos o aquellos coloboradores, el mantenimiento de dichos principios.

Por eso creo que es deber de todos los españoles agruparse al rededor de estas fundamentales bases y de la persona que las simboliza, prestando por medio de las fuerzas organizadas de toda clase en el destierro, su colaboración activa a ese gobierno a fin de contar con un instrumento útil e indiscutiblemente legítimo que represente a la República española y no dé lugar a los gestos más o menos puritanos que se hacen ante la organización forzosamente creada por los representantes de la Francia libre.

Que este gobierno ha de conectarse con las fuerzas que dentro de España luchen por derrocar al régimen franquista y por resablecer la República, ¡quén lo duda! Que debe alentar cuidar y hasta dirigir este movimiento. ¡Incuestionable! No hay ninguna incompatibilidad para ello. Muy al contrario, una extraordinaria conveniencia y hasta una necesidad.

Pero con una condición; que esos movimientos se propongan principalmente restaurar la República, porque sería la más terrible responsabilidad histórica contribuir a

derrocar al franquismo, pero también a que, sobre sus ruinas se erigiese con carácter definitivo, un régimen que no fuese republicano, constituído por fuerzas ajenas a la voluntad popular y presidido o dirigido por los que, si accidentalmente han sido o son enemigos de Franco, son antes que eso y sobre eso enemigos permanentes de la República, de la Libertad y de la Democracia.

Y yo no llego a estas conclusiones, por razones personales de ninguna índole, sino porque un conjunto de circunstancias que todos conocen, han forjado en mi la convicción de que esta es la única solución **que actualmente** se puede y se debe dar a nuetro problema, que no se resuelve con órganos deliberantes numerosos y de difícil funcionamiento, pero sí con órganos ejecutivos de más fácil movimiento y acción, que están dando el ejemplo en otros países.

No hay en mí ninguna clase de adhesión a personas, y el criterio que sostengo respecto del jefe del último gobierno legítimo de la República Española, lo sostendría igual, si como se llama Juan, se llamase Francisco o Antonio, con tal de que represente la misma política y hubiese obtenido idénticos asensos. Yo no sé si a la larga se reconocerá al Comité o Gobierno Provisional francés formado por el general De Gaulle, como yo creo justo y conveniente para la causa de los Aliados; pero si obtuviese ese reconocimiento, sería más por su fuerza y por su autenticidad democrática, que por su legitimidad, que no puede ostentar, porque la legitimidad de la última República francesa se ha desvanecido sin dejar rastro útil.

En cambio la República Española tiene que asentar sus títulos sobre el derecho y aprovechar el que le queda para hacer triunfar su causa que es en definitiva la de los demás pueblos libres del mundo.

Mirando a Europa

LUCES Y SOMBRAS

Por Angel OSSORIO Y GALLARDO

Reproducimos de "EL NACIONAL" este artículo de nuestro compatriota, el ilustre político y diplomático Sr. Ossorio y Gallardo, de gran interes y oportunidad.

El artículo de hoy tiene como materia obligada, los sucesos ocurridos en Europa en los últimos días.

Rindamos, ante todo, el más ferviente aplauso para los señores Churchill y Roosevelt, a quienes otras veces hemos criticado por su conducta en relación a España, y para los bravos ejércitos que bajo su inspiración han invadido a Francia y recuperado a Roma. El mundo esperaba impaciente el nuevo gesto heroico y cuando se ven preparadas las cosas con tanto tino, tanta previsión, tan buena técnica y tan fuerte energía, no sólo las manos aplauden sino que el alma respira. Esperemos que la fortuna siga acompañando a los luchadores y que éstos alcancen su meta de destruir las doctrinas y los sistemas totalitarios, para los cuales tuvieron antaño contemplaciones y apaciguamientos suicidas. Y pensemos también que ante cada gota del torrente de sangre que se está vertiendo, aquellos ilustres políticos reconocerán con cuánta razón advertíamos los españoles desde 1936, que la guerra de España era el preludio del caos europeo y que si no se auxiliaba a la república española, toda Europa sería destruída. Me parece que los hechos son, por desgracia, indiscutibles.

Otra cosa pensarán sin duda esos gobernantes y es que toda su sabiduría, toda su decisión, toda su voluntad, no servirían absolutamente para nada si no tuvieran detrás unos pueblos abnegados que afrontan el más horrendo de los sacrificios. Por lo cual, cuando se gane la guerra tendrán un papel destacado los políticos, los técnicos y los militares profesionales, sin cuya dirección no cabría lograr buenos resultados. Pero la victoria será del pueblo. A él le corresponderá el galardón y el premio. Si después de terminada la guerra hay otra paz de Versalles, otro paro obrero, otro "mantenimiento del nivel de los precios", otras "doscientas familias", otro señoritismo militarista, otro capitalismo absorbente, otras ganancias ilimitadas y otra subsistencia de millones de hombres en el hambre, la desnudez y el desamparo, todo el esfuerzo actual habrá venido a ser la más cruel e inútil de las infamias.

*

Una mirada debemos dirigir en Europa a Bonomi, el nuevo jefe del gobierno italiano. Ha hecho este hombre dos cosas magníficas: expulsar al duque de Adis Abeba y negarse a jurar fidelidad al lugarteniente del reino príncipe Humberto. Lo primero era una cosa de tremenda urgencia, porque el mundo entero estaba indignado al contemplar como jefe del gobierno italiano, al mariscal que hizo la repugnante guerra de Etiopía, que escribió un libro divinizándola, que buscó para él un prólogo de Mussolini, que recibió un ducado en recuerdo perpetuo de su psicología de asesino y que durante veinte años sirvió al rey fascista, al Duce fascista, y al fascismo todo. Pensar en que Italia pudiera resurgir mientras estuviese Badoglio al frente de ella, era pensar en lo imposible. Bien está que le hayan echado de Roma, pero si le echasen de Italia, estaría mejor. Al lado de Mussolini se halla su puesto natural; el de los dos, junto a Hítler; y el de los tres, en el quinto infierno.

La negativa a jurar fidelidad al príncipe Humberto, es igualmente atinada. Yo no sé cuáles son las ideas personales de ese príncipe, pero desde el momento en que se mantuvo veintitantos años al lado de su padre y de Mussolini, sin discrepar, sin revolverse, sin fugarse, no cabe duda de que es un fascista más. ¿Por obediencia? ¿Por temor? ¿Por respeto? ¿Por convicción? Da lo mismo. El caso es que se mantuvo dentro del ámbito fascista. La monarquía hereditaria, en compensación de otras ventajas, tiene ese inconveniente. El hijo del rey santo se luce y magnífica, con la santidad de su padre. El hijo del rey tirano, soporta la tiranía de quien le dio el ser.

*

El tercer sector hacia el que deben enderezarse nuestras simpatías, es el de los patriotas francesese que al fin se han levantado y hacen cada cual individualmente cuanto pueden para el aniquilamiento del invasor alemán. Guerra abierta, asesinatos misteriosos, huelgas, sabotajes, destrucciones..., todo lo que al espíritu humano se le puede ocurrir para destrozar y hundir al enemigo de su patria. Los castigos que afrontan son terribles. Ocultaciones, vida de vagabundos, desaparición de sus pueblos y hogares, fusilamientos en masa, cuantos horrores cabe imaginar sufren ahora, subrayados por el seráfico fascista Petain y por el vendido Laval. ¡Ah!... ¡Cuánto me acuerdo ahora de la actitud de ese pueblo en los años españoles de 1936 a 1939! Su generosidad fue grande y todos tenemos que recordarla y agradecerla. Suscripciones en metálico, alimentos, ropas, medicinas, todo cuanto en España se necesitaba, salía de Francia en abundancia soberbia. Pero si alguien hablaba a un hombre del pueblo de la inminente necesidad de afrontar una guerra, contestaba invariablemente:

—De la guerra no me hable usted. ¡Cómo se conoce que usted no soportó la de 1914! En Francia no habrá guerra ni nos la hemos de buscar.

Nosotros les decíamos que el único medio de evitar esa guerra era auxiliar a la república española y que la guerra sobre ellos vendría fatalmente en cuanto se hundiese España. No lo querían entender, ni siquiera escuchar.

Y después, además de cerrárseles la mente, se les cerró el corazón, y cuando los cientos de miles de republicanos españoles buscaron refugio en los campos de concentración de Francia, les despreciaron, vilipendiaron y maltrataron. Aquellos polvos traen estos lodos.

Lo que cabe rogar ahora es que todo el mundo guarde recuerdo de estas necesarias y admirables venganzas francesas. Porque a menos que Churchill logre impedirlo, llegará un día en que las izquierdas españolas que durante ocho años llevan sufriendo la traición, la invasión, la guerra, la prisión, la concentración, el robo, el asesinato y el fusilamiento, querrán cobrar su cuenta como ahora la están empezando a cobrar los franceses y también los italianos. Y así como a estos ahora se les ríe la gracia y se les reconoce su razón desbordante, a nosotros se nos llamará rojos, anarquistas, comunistas, vandalos y se nos calificará una vez más de gente imposible. Lo peor del caso es que ya hoy en nuestras filas apuntan los moderados y contemporizadores.

Veremos, en fin de cuentas, lo que pasa. Hoy por hoy, vayan nuestros vítores entusiastas a Churchill, a Roosevelt, a Bonomi y a los patriotas franceses.

EN EL IMPERIO AZUL

LOS MINEROS ASTURIANOS. —Nuestros lectores recordarán la visita efectuada hace algunos meses a la cuenca minera asturiana por el Ministro de Trabajo, "camarada Girón", el ministro más joven del Gabiente de Franco y al que se le ha entregado, para su personal entretenimiento una de las carteras más difíciles. En esta visita Girón pronunció un discurso demagógico, llamando a los mineros a la revolución. Los comentarios que suscitó este discurso en la Prensa española no fueron menos descrbitados que el discurso mismo: He aquí el de ARRIBA, de Madrid, que tenemos a la vista: "Hay una fase de la historia política española que descubre el fenómeno de Asturias con insistencia. Sobre los mineros de esta región montó su más fuerte máquina de odio el marxismo. Pese a que contra ella sostuvo la Falange su lucha más cruenta, la inquietud social y el fondo revolucionario eran un precioso filón español, que al entrar en una idea nacional, al someterse a los principios clásicos y al encuadrarse en una diciplina ideológica podía constituir las grandes unidades del Nacional sindicalismo. La labor que cumpliendo las consignas del Generalísimo viene realizando el camarada Girón es consecuencia de las más clásicas aspiraciones falangistas. Las masas engañadas por el marxismo, esos hombres que con su positivo coraje y su grandeza racial sufrieron el engaño de la política liberal, no solamente fueron combatidos por el movimiento sin odio sino que, al mismo tiempo que se quería la liberación de la patria, se buscaba la de todos ellos."

En los momentos de la ofensiva contra Gijón, Queipo del Llano preconizaba que de Asturias no le interesaba más que el solar. En cambio ahora se descubren en sus hombres grandezas raciales y corajes positivos. Un poco tarde pues to que miles de los que —efectivamente— ostentaron esos títulos han caído asesinados por los camaradas del "camarada Girón". Afortunadamente, en las montañas asturianas hay algunos miles de mineros que con "positivo coraje y grandeza racial" se encagaran de vengar a estas víctimas que hoy se escarnecen con cínicos elogios.

TRAGALA UNITARIO - El Sr. Aunós, Ministro de Justicia del generalísimo, es sobradamente conocido de todos nuestros lectores para que tengamos necesidad de hacer su presentación. No obstante, tenemos a la vista el texto de un discurso suyo, y queremos poner de relieve el sentido del humor que caracteriza a tan elevado personaje, sentido realmente desconocido para nosotros.

En España funciona un Patronato, llamado de Nuestra Señora de la Merced, que tiene por objeto el lograr la redención de las penas por el trabajo. Como los republicanos españoles que cayeron en poder de los franquistas eran conocidos como señoritos holgazanes, los falangistas, denodados trabajadores, pensaron que los luengos años que debieran pasar en la cárcel constituían una ocasión magnífica para conocer la verdad de "ganarse el pan con el sudor de la frente" E inventaron eso de la redención de las penas por el trabajo que no es otra cosa que la aplicación de los trabajos forzados a todos los presos sin distinción. El Patronato de Nuestra Señora de la Merced lo preside, ahora, el Ministro de Justicia, el cual, al tomar posesión de su cargo hizo, entre otras manifestaciones las siguientes: "La última disposición dictada por el Caudillo con motivo de los beneficios de la libertad condicional, de los que se han de beneficiar aquellos hombres que de muestren amor a España, ha convertido al Patronato de Nuestra Señora de la Merced en organismo capaz de dar a España su unidad"

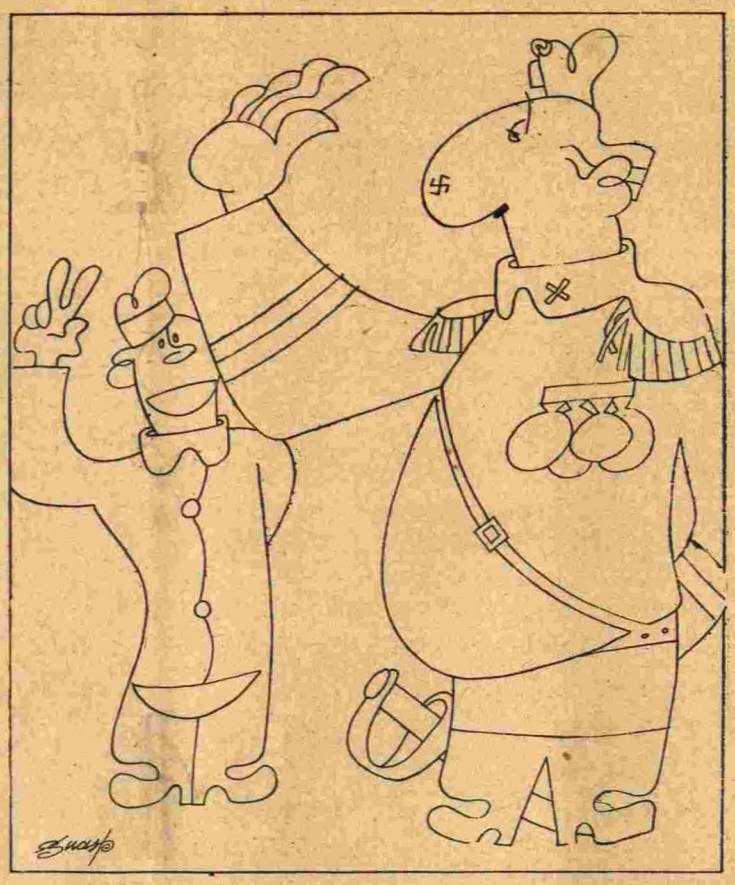
He aquí un nuevo modo de entender la unidad. Se coge a todos los disconformes y se los encierra en la cárcel. Luego, para sacarlos se les exige someterse a la voluntad de Falange: los que aceptan quedan automáticamente unificados. Los que se niegan siguen en la cárcel, con lo que no estorban a los que fuera unifican. Es difícil imaginarse toda la cantidad de cinismo inaudito que encierra esta afirmación.

DE LA CECA A LA MECA.— No crean ustedes que es tan fácil como a primera vista parece ser falangista. La cosa tiene sus inconvenientes y es preciso rendir al cargo un oneroso tributo en mil sacrificios pequeños y grandes. Fijémonos, por ejemplo, en la sección femenina que controla la hermana de José Antonio. "La Sección femenina —dice uno de sus carteles de propaganda— tiene a Isabel (esta familiaridad se aplica a la reina de Castilla) como ejemplo perenne de las virtudes de la mujer española y se inspira para sus actos en la grandeza pretérita de la Católica. Como ella, acude al castillo de la Mota, que convierte en Crisol de sus afiliadas; y marcha a Granada para impetrar la protección de la Virgen de las Angustias y viene a Guadalupe para vivir entre los franciscanos, saturándose de esta austeridad que llena los ámbitos del sagrado recinto"... "De tal forma que las jóvenes falangistas, desde las salas austeras del Castillo de Medina del Campo a las celdas recogidas de los franciscanos de Guadalupe, no hacen otra cosa que visitar lugares y más lugares, convirtiendo su arrogante organización en una agencia de turismo. Este ir y venir de un sitio para otro en pos de Isabel la Católica, produce vértigo. Las jóvenes falangistas tienen sin embargo la ventaja de ir entrenándose para los viajes futuros que les imponga la justicia, hoy maniatada del pueblo español.

(N. de la R.—Todas las noticias e informaciones comentadas en esta sección son recogidas de periódicos de la España Franquista, llegados a nuestras manos.)

Por si las moscas

Por GUASP



—No es así, es así!

—¡Ya, ya; pero es que yo no he hecho eso desde que iba a la escuela!

SUSCRIBASE USTED A "REPUBLICA ESPAÑOLA", EL ORGANO DE LA EMIGRACION REPUBLICANA QUE COMBATE EL CONFUSIONISMO Y DEFIENDE LA VERDADERA UNIDAD.

Los Maquis y el protocolo

Los amantes del protocolo se han llevado las manos a la cabeza ante la noticia. Un ministro español, acreditado ante el gobierno de Vichy, el conde de Bailón, fué detenido por un grupo de guerrilleros de la Francia combatiente, cerca de Burdeos, y llevado a una aldea de la montaña, donde lo metieron en la cárcel. La gendarmería organizó una expedición para rescatar al representante de Franco, que no tuvo éxito. Después, parece ser, que los "maquis" lo pusieron en libertad, no sabiendo que hacer con el diplomático.

Indudablemente, los milicianos de De Gaulle no tenían noticia del protocolo, pero conocían lo que el pájaro que cazaron significaba. Agente de un dictador fascista cerca de otro dictador fascista. Eso bastaba para que a los "maquis" les vinieran ganas de colgarlo lindamente de un roble. En todo caso cuando se ignora el protocolo diplomático, es excusable el protocolo de la guerrilla. En tanto hombres perseguidos por su amor a la libertad, los apresores del conde de Bailén estaban obligados a respetar el protocolo universal de la rebeldía y tratar al legado de Franco como a un enemigo. Pero en tanto franceses, también poseian sus razones para olvidar la etiqueta. ¿Acaso el Régimen Azul no ha proclamado su odio a Francia? Bueno es recordar a los que se alarman por esta "falta de forma" de los "maquis" que en el número del Heraldo de Aragón del 10 de junio de 1938 —por ejemplo— el general Kindelán, jefe de la aviación de Franco, ex-ministro y ex-capitán general de Cataluña, escribía: "La guerra con Francia aumentaría nuestro ardor guerrero y nos conquistaría el apoyo tácito o real de un gran número de nuestros adversarios, quienes sentirían despertarse en el fondo de ellos los rencores atávicos, adormecidos des de hace mucho tiempo, y renacer las características de un indomable españolismo. Podríamos afrontar una guerra con Francia sin pesimismo, y sin miedo, en razón de las circunstancias actuales que hacen que dispongamos de un ejército, integrado por varios centenares de miles de hombres, movilizado sobre un frente que es clásico para batirnos contra nuestra vecina".

Y así por el estilo. El aviador tontilargo y belicoso no era el único en España que quería aprovecharse de la presencia de alemanes e italianos en nuestro país, para, ayudados por ellos, atravesar los Pirineos y caerle encima al desventurado pueblo. Si este hecho no se produjo hay que achacarlo a que Alemania no quiso, ya que su labor de descomposición del alto mando francés estaba muy avanzada y prefería reservarse para ella sola el real bocado de Francia.

Ello no quita que el conde de Bailen y todo el Régimen Azul, aunque amigos de Petain y de Laval. sean enemigos a muerte del pueblo francés quien así no está obligado a respetar un protocolo que ampara simplemente una comunicación entre traidores.

* *A. M. D. G.*

La parte menos montaraz del clero de Franco, se obstina en poner, a la cabeza del pueblo, una corona.

Pretende asi taparle los ojos para que se deje guiar en su destino.

Empeño inútil. Porque con la República y sobre todo con la lección de nuestra guerra, el soberano de soberanos se orientó de tal manera, que puede seguir su camino a ojos cerrados. Y ese camino, aseguramos, no va a Deusto ni a Chamartín.

Y si no aseguramos también otra cosa, es para no desilusionar a las gentes que siguen creyendo que todos los caminos van a Roma.

* *FRANCO, "COLGAO".*

Marcelo Jover ha hecho público, que una rubia artista, amiga de derribar a Franco por las Juntas, tiene colgado en su casa un gran retrato del mismísimo.

Pero no vayan Uds. a pensar mal.

Recuerden que Ramper pasó del escenario a la cárcel llevando una efigie igual en las manos, y preguntando a los guardias:

—¿Qué hacemos? ¿Le colgamos?

Así, en esa incómoda postura, le tiene la simpática güera.

Este Jover, tan malicioso...

* *DIPLOMACIA SIN FALDONES.*

..Los "maquis" han encuerado al representante de Franco en Vichy, encerrándolo en una mazmorra.

Es así como los secretos de la diplomacia de Franco empiezan a quedar al descubierto.

Y ahora se ve, que era más el ruído que las nueces.

* *SE VAN AL RIO*

Ante la impresionante perspectiva que descubren las fotos, de la caza de fascistas en Roma, y las noticias de la actuación de los maquis en Francia, nuestros extraperlistas y asesinos falangistas se apresuran a hacerse lavar y lavar la camisa, no ya sólo para borrar las manchas de sangre, sino hasta cambiarla de color.

Precaución vana. Es en otro cuidado donde descubriremos a los desconocidos. En que no se van a atrever a extender el brazo, ni para saber si llueve.

Y van a caer chuzos.

Por los puntos

* *LA QUINTA COLUMNA.*

Con la invasión aliada, en Europa, la quinta columna, descubierta por Mola, ha cambiado definitivamente de signo.

Como ocurre con las otras armas secretas del fascismo, se vuelve al fin contra sus inventores.

Esto es lo que se llama, amolarse.

* *MAS VALE TARDE QUE NUNCA.*

El corazón nos sube a la garganta y la emoción nos ahoga, cuando en una cualquiera de tantas narraciones o de tantas películas americanas, inesperadamente para nosotros, el personaje central dice con impresionante sobriedad:

—Estuve en España. Luché al lado de los leales. Perdimos. De haber ganado, se hubiera evitado el dolor, y el horror de esta guerra.

Jamás pudimos soñar en una propaganda tan desinteresada y por lo mismo, tan eficaz para nuestra causa.

Y ello, a pesar de la mala prensa y propaganda que nos han hecho unos pocos pero

El mundo en llamas

ALDEA FRANCESA QUE HA SIDO ARRASADA

BASILEA, junio. — Informan directamente de Francia que en una situada a 70 kilómetros al noroeste de Limoges, ha sido arrasada hasta los cimientos por los nazis que le prendieron fuego, después de asesinar con ametralladora a mil cien de sus habitantes, de los 1,200 que tenía. Fué un asesinato colectivo cometido con ametralladoras disparando sobre los habitantes refugiados en la iglesia de la localidad.

COMENTAMOS: Los nazis, en su desesperación, no se dan cuenta que los ejércitos rusos y los patriotas franceses se están acercando a Alemania. Esperamos que las conciencias parcialmente despiertas de muchos sentimentales, no comienzen a clamar, dentro de algunos meses, por los pueblos del Tercer Reich....

QUE ATRAERAN A LOS ALIADOS HACIA EL CENTRO DE FRANCIA

MADRID, junio (AP). — El periodista español Manuel Aznar transcribe hoy el dicho de un su amigo que llegó de Alemania, de que los alemanes proyectan "atraer" a los ejércitos aliados de invasión hasta el centro de Francia, donde sostendrán una gran batalla que "decidirá el futuro de Europa".

Aznar, quien escribe en "Arriba", órgano de Falange, preguntó después a su amigo, cuyo nombre no dió a conocer, cuál era el propósito de la "Muralla del Atlántico", a lo que contestó: "Fué construída para servir como guía a los aliados hasta aquella parte de Francia donde los alemanes desean presentar la batalla y agotarlos mientras se sostiene ésta".

Aznar agrega que su amigo sólo informa de lo que oyó decir a los militares alemanes. El amigo agregó que los jefes del ejército alemán están ansiosos de presentar una batalla en escala enorme para decidir el futuro, en vez de arriesgarlo todo en los esfuerzos para aplastar la invasión de Normandia, pues los aliados pronto lanzarían otra invasión y no se decidiría nada.

COMENTAMOS: Manuel Aznar es el autor de un libro sobre la guerra de España, que hemos citado alguna vez en nuestra sección de Textos. Es originalmente estratégico, lo mismo cuando trata de explicar la batalla de Guadalajara que la invasión de Europa. Esa muralla que Aznar convierte en un sendero para bobos merece una placa en los anales de la tontería periodística.

PIO XII HABLA DE "ESPACIOS VITALES" Y EN PRO DE LA PAZ

CIUDAD DEL VATICANO, junio (U.P.) — Myron Taylor, repreentante del presidente Roosevelt ante Pio XII, se entrevistó esta mañana con el pontífice romano conversando durante cuarenta minutos entendiéndose que abordaron cuestiones de recíproca información que allane el camino hacia importantes discusiones sobre la organización de la paz mundial.

Se cree que el Pontífice deseaba particularmene conocer los proyectos de Mr. Roosevelt para la paz, inclusive sus puntos de vista sobre trato a acordar a los países vencidos y detalles de la opinión del presidente sobre cómo habría de organizarse una futura liga de las naciones para impedir otras guerras y, al mismo tiempo, dar a cada nación incluso los vencidos, espacio de vida económica, lo cual considera el Vaticano esencial para preservar la paz.

COMENTAMOS: Con todos los respetos, nos parece que Su Santidad se mete en honduras. Su preocupación por el espacio de vida económica de los vencidos concuerda mal con la bendición que al espacio de tierra de los republicanos españoles asesinados otorgaba su ilustre antecesor.

TESOROS DE ARTE EN GARAJES DE ROMA

ROMA, Italia, junio (AP). — Los periódicos de esta capital declaran en sus ediciones de hoy que la policía italiana encontró muchos tesoros de arte, pinturas, artículos de plata y licores por valor de varios millones de liras en el garaje de Roma, que empleaba la amante de Roberto Farinacci, ex-Secretario del Partido Fascista en Italia.

COMENTAMOS: Verdaderamente Farinacci aparece como un ejemplar típico de los salteadores fascistas. Si los aliados no desembarcan a tiempo en Italia, el buen amigo de D. Benito arrea con el Coliseo y todo.

GESTIONES PARA QUE ESPAÑA NO AYUDE AL REICH.

WASHINGTON, junio. (AP)— El embajador americano, Carlton Hayes, según su supo hoy, ha recibido instrucciones para pedir al Gobierno Español, que suspenda todas las exportaciones vitales de guerra hacia Alemania, no sólo del tungsteno español, sino de todas las demás materias importantes para los nazis, tales como aceite de olivo, pieles, cueros y lanas.

La nueva solicitud de Hayes — ya los Estados Unidos habían hecho demandas previas a España—, está basada en los cambios de la situación militar desde la invasión y en que Portugal ha hecho un embargo total de todas las remisiones de Tungsteno.

En una declaración hecha ayer por el Presidente Roosevelt, se notaban indicios de una nueva acción diplomática y militar en tal sentido.

COMENTAMOS: A cada nueva victoria de los aliados, se pide a Franco que sacrifique algo de su evidente ayuda a Alemania. De esta forma la ayuda terminará, cuando las Naciones Aliadas ganen la guerra. Es decir, cuando ya no tengan importancia. Pero Mr. Carlton Hayes no entiende de esta lógica....

LOS VICHYSTAS, ATERRORIZADOS

MADRID, junio (AP). — El asesinato en París, de Philippe Henriot, Ministro de Propaganda de Vichy, ha inspirado una nueva oleada de deserciones entre los funcionarios provinciales de Vichy y creado nuevo terror entre aquellos que no pueden huir, afirman los informes diplomáticos, y las noticias procedentes de la frontera.

Los informes de la frontera dijeron que las oficinas de Darnard en el Ministerio del Interior habían sido inundadas, desde el asesinato de Henriot, con telegramas de funcionarios de provincia que demandan su traslado, ofreciendo sus renuncias o simplemente informando de la desaparición de sus superiores.

COMENTAMOS: La precipitación con que los funcionarios franceses ofrecen su dimisión o piden su traslado nos permite juzgar de lo que pasará al otro lado de los Pirineos cuando lleguen las maduras. Los informes sobre la desaparición de los superiores estamos seguros que también abundarán.

EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA EN FRANCIA

LONDRES, junio (Allied Labor News). — "El traslado de las reservas alemanas a la zona de combate en Normandia se retrasó bastante a causa del sabotaje que llevó a cabo el movimiento de resistencia francés", según acaba de anunciar un comunicado expedido por el Mando Supremo de las Fuerzas Expedicionarias Aliadas, bajo la dirección del general Dwight D. Einsenhower.

Además de paralizar el transporte por ferrocarril y por carretera en muchos sectores, los campesinos y obreros franceses, organizados en bandas de guerrilleros, lanzaron ataques armados contra los nazis y han ocupado varios poblados, según dijo el comunicado.

Un vocero del Alto Mando agregó que los guerrilleros "Maquis" ayudaron eficazmente a las fuerzas aliadas en el ataque que logró aislar a los nazis en la península de Cherburgo.

COMENTAMOS: Francia vuelve por sus fueros de magnífica nación libre. El resurgimiento que indican las actividades de los patriotas franceses nos llena de orgullo a todos los que sabemos que Francia no es el grupo de traidorzuelos que limpia las botas a los invasores alemanes.

ALABANZAS DEL EMBAJADOR ALEMAN

MADRID junio. (AP). — El embajador alemán Hans Heinrich Dieckhoff, alabó a la Cámara alemana de Comercio en España durante la junta anual que tuvo hoy esa agrupación, por haber mantenido a Alemania "como el más importante abastecedor de España".

Agregó Dieckhoff que las remesas de Alemania a España aumentaron durante el año pasado a pesar de las dificultades de la guerra. Mencionó la maquinaria, los materiales eléctricos y las semillas de patata enviadas a España, cosas que España pidió fuesen entregadas para que haga nuevas exportaciones a Alemania".

El presidente de la Cámara alemana de Comercio declaró: "Alemania sigue siendo el consumidor más esencial de los productos españoles excedentes dedicados a la exportación".

COMENTAMOS: Si Alemania sigue siendo el consumidor esencial de los productos españoles excedentes dedicados a la exportación, quisiéramos que Mr. Hayes nos explicara en qué ha consistido la disminución de las exportaciones franquistas a los nazis. Si es que está enterado....

Un mirlo blanco

Por GUASP

—Parece que se trata de un señor que no inventó las bombas voladoras...
—¿Y usted se lo cree?

...cardinales

conspícuos compatriotas republicanos, que aspiraban al borrón y cuenta nueva, cuando no al borrón sin cuenta alguna.

Siembra, y recogerás.

** QUE SE LE QUITE DE LA CABEZA.*

Víctor Manuel aspira a salvar la corona.

Pero el gobierno de Bonomi —ese gobierno tan silencioso que cualquiera diría, habérsele tragado la tierra— no ha jurado lealtad al rey; la ha prometido al pueblo.

De esta hecha, la corona de Saboya, s'aboya.

** EL TIRO POR LA CULATA*

Los partidarios de Juntas para juntar, han batido el record de dividir. He aquí el caso.

La Casa Regional Valenciana, ha salido al paso a un documento de los amigos de una de aquellas que dice representar a todos los valencianos, objetándoles en otro documento, que nadie está autorizado actualmente en materia política para arrogarse semejante representación. "Y que si es valenciano quien tal hace, no merece serlo".

Lo curioso es que existe un levantino que figura, con su firma, en ambos documentos.

Es el caso, hasta ahora desconocido, del hombre dividido políticamente consigo mismo.

** RUMBOS PARA LELOS.*

Ha dicho Don Diego:

—Si no podemos formar un frente absolutamente unido, sigamos caminos paralelos y llegaremos a encontrarnos durante la travesía o en la estación final.

Se ve que, aun cuando haya leído el postulado de Euclides, no está muy fuerte en esta parte de la geometría.

En cambio conoce muy bien las leyes del triángulo.

** CHAQUETEO.*

También nuestros capitalistas reaccionarios, creyendo así defender mejor sus dineros, después de abandonar "cara al sol" la camisa, se disponen a cambiar la chaqueta. Es un procedimiento fácil, que hasta ahora les viene dando muy buenos resultados.

No obstante, esperemos que esta vez les va a ser más difícil. Porque el pueblo, falto de todo, está en cambio harto de tanta explotación.

Y si se empeñan, va a ser él, el que explote.

** EL OBISPO DE LAS HURDES NO LA URDE.*

El Cardenal Segura, ascendido desde cura por méritos de guerra —es sabido que los primeros ascensos, con el Borbón, se los debió a una mujer de armas tomar— condena nuevamente, en un boletín del arzobispado, la Iglesia Católica liberal.

En materia religiosa no nos descubre nada. Sabíamos que la Iglesia española no tiene nada de común con la belga o la holandesa. Ni con la del Cardenal Verdier, Mauriac o Maritain, pongamos por caso de católicos franceses.

Lo que sí nos descubre, al salir ahora con esas, es una gran falta de vista. Prenda de la que tan bien dotados están sus camaradas, los capitalistas que han sostenido a Franco.

Y lo que son las cosas. Porque si estos están cambiando de chaqueta para seguir en el machito, es precisamente porque no han olvidado este dicho español:

—A Segura le llevan preso.

Las fotografías obtenidas por Gerda Taro son de un realismo impresionante. No son poses preparadas, sino escenas sorprendidas. Así, ésta de la partida para el frente, de los guerrilleros ya convertidos en soldados del ejército popular, verdadero símbolo del sentido profundamente humano de nuestra lucha.

En una librería de viejo, de México, hemos dado con un magnífico libro de estampas comentadas, de nuestra guerra, editado en Nueva York en Lengua inglesa como homenaje a la memoria de Gerda Taro, a quien se deben las notables fotografías que lo componen. Joven aun, la alemana Gerda Taro, fué toda su vida una luchadora antifascista bien probada. Siguió la guerra española, llegando a los puestos de peligro de nuestros frentes.

Su extraordinario valor le llevó a morir en Brunete, aplastada por un tanque

En el comentario, Jal Allen, distinguido periodista de Nueva Yorw, dice que si Gerda Taro, —al igual que otros muchos hombres de distintas nacionalidades— "dió su sangre generosa en el duro suelo español, en la tierra donde —se decía— no pasaba nada", fué en defensa del pueblo que con la República se había limpiado de la roña de siglos. "Porque el pueblo español —añade— decía cosas bonitas pero no se asoció a la política hasta la última década. Es cuando la juventud literaria empieza a apreciar los verdaderos valores, Alberti, García Lorca, cuando el pueblo se lanza a salvar lo más digno, salvándose él mismo".

Otra foto de Gerda Taro. Corresponde a la huída de Málaga, de pobres gentes enloquecidas por el terror de los bombardeos desde el aire y desde el mar. El rostro de la mujer refleja aquel sentimiento de manera que difícilmente pudiera ser imitado.

Los cuernos... y otras cosas del toro

Por Daniel MEDELLIN.

Si lo que MISTER Churchill se propuso cuando, en su último discurso, le "hizo la barba" a Franco, fue solamente, como algunos dan en creer, mantener quieto al títere español durante los difíciles primeros momentos del segundo frente, es indudable que lo ha logrado con creces. Hasta ahora, los franquistas no sólo no les han jugado una mala partida a los Aliados que han desembarcado en Francia, —lo que era de temer—, sino que ya comienzan a dar "coba" a las "plutodemocracias", cosa que no podían esperar ni quienes les pagan con piropos sus agravios... siempre que éstos no sean palos.

Para dar más resonancia a su adulación, Franco y los suyos han echado mano de la lumbrera periodística del régimen, Manuel Aznar, y a éste se le ha ocurrido decir que los Aliados "han cogido al toro por los cuernos". Aunque el símil es bastante feliz, nos vemos obligados a ponerle un pero.

Creemos que, puesto a formular una imagen taurina, Aznar, español al fin y al cabo, no debía haber ido a tomarla del circo romano, sino de la hispana fiesta brava, cuyas suertes están frescas en la memoria de todos y, además, ofrece un paralelo mucho más exacto con la fisonomía que ha tomado la guerra. Para los alemanes, nada cambia: siguen siendo el toro; pero lo que con ellos han empezado a hacer las fuerzas aliadas se parece más a una lidia que a otra cosa. El propio alto mando habla de etapas de la invasión, que pueden equivaler a los tercios de la lidia de toros, y no hace falta mucha fantasía para apreciar la semejanza que hay entre los tanques que, a favor de su blindaje, se adentran, disparando, en campo enemigo, y el picador que, sobre el penco acorazado en la gualdrapa, le hace pupa a la res; entre los paracaidistas que caen en un lugar dado y se clavan al terreno, y la suerte de banderillas; entre los avances de frente, los movimientos de flanqueo, las operaciones envolventes, etc., etc., y los distintos pases de muleta que existen, y, en fin, entre el ataque a fondo, hasta Berlín, el corazón del enemigo, y la estocada hasta el puño, e incluso entre la puntilla y el golpe de gracia de la resistencia interior.

Quizá haya sido precisamente el temor a abrirle los ojos a Mr. Winston Churchill lo que ha hecho a Aznar rehuir esta imagen, porque están tan bien reflejados en ella todos los elementos que participan en la actual contienda, que el propio Premier británico, aunque no debe de ser muy ducho en "Bull-fights", podría darse cuenta del papel que desempeña la España franquista. Porque lo gracioso es que el régimen de Franco, por boca de Manuel Aznar, comenta jovialmente el apuro en que se encuentra el toro alemán, cogido por los cuernos, como si él no fuese parte integrante del bicho, o, para ser más exactos, uno de sus productos, lo que viene a ser lo mismo.

¡Y qué producto!... En la plaza se ve muy bien. El toro nazi está acosado, pero no cesa de dejar aquí y allá productos como el franquista, con la esperanza de que un día sirvan de abono a sus ideas. Se comprende que el público, absorbido en la contemplación de la lidia, no ponga su atención en estas cosas que va depositando el bicho, y de eso se aprovecha el franquismo para tratar de quedarse donde ha caído, después que arrastren al morlaco.

Y la verdad es que, si fuera por MISTER Churchill, nada tendría que temer, porque aquel, una vez que hubiese visto desfilar el cadáver del animal, encendería el enésimo puro y se retiraría, satisfecho, creyendo terminada la corrida. Pero los aficionados castizos saben que falta un último menester que cumplir y no se van de la plaza sin observarlo con el rabillo del ojo. La ceremonia postrera es breve y sencilla. Lo mismo es arrancar las mulillas con su inerte carga, que saltar al ruedo unos ágiles mozos de la plaza —populares gorra y alpargatas—; acércanse, por parejas, a cada uno de los susodichos productos que ha dejado el toro; ya hay dos junto al franquista...; uno vierte arena encima, el otro forma un montón, ayudándose con dos pequeñas tablas, lo recoge y lo echa en una esportilla... Es una práctica de decencia pública que nunca deja de observarse.

Cooperación sionista a la guerra

El doctor Israel Goldestein, presidente de la organización sionista de los Estados Unidos reunió a los periodistas mexicanos para hablarles de la cooperación sionista a la causa democrática. Dijo que el presidente Avila Camacho es considerado en Estados Unidos como uno de los más altos líderes de la Democracia. Detalló que más de 600,000 obreros figuran en las fuerzas norteamericanas, un número aproximadamente igual en el ejército ruso; 100,000 en las fuerzas británicas, incluyendo ... 30,000 voluntarios palestinos. Pero la cooperación mayor ha sido la del sufrimiento. No hay pueblo en la tierra que haya padecido tanto como los israelitas, aniquilados sistemáticamente por Hítler y despojados de sus bienes Refirióse al "Estado Judío", ideal de las congregaciones hebreas, y dijo que Palestina había recibido en 1933 más de 300,000 hebreos, o sea una cifra superior a la de cualquier país del mundo. En el Estado Judio, que se está edificando, los ciudadanos árabes gozan de los mismos derechos que los israelitas.

Mas adelantes nos ocuparemos con mayor atención de este movimiento de la nacionalidad judía, al que no se le podrá negar simpatía ni apoyo, ya que el pueblo judío es, efectivamente, el que ha sido más perseguido por Hítler.

Patrioterismo falangista

ESPAÑOLIDAD. Desde el momento en que los ejércitos aliados comenzaron a dar pruebas evidentes —y contundentes— de que el triunfo sería para las naciones aliadas, todos los países cuyos gobiernos se crearon a imagen y semejanza del totalitarismo alemán e italiano se apresuraron a descubrir el sentimiento nacionalista que había informado su origen y a desligarse de la nave que comenzaba a hacer agua. En el continente americano hay de esto ejemplos verdaderamente curiosos y rayanos en lo cómico. España nos ofrece otro, en el que uno no sabe si dar más importancia a la hipocresía de la intención o al cinismo de la exposición. LA VOZ DE ESPAÑA periódico falangista de San Sebastián dice a este respecto: "Para comprender bien porqué nuestro Estado ha cuajado con una personalidad y una fisonomía absolutamente españolas e independientes de todo sistema político extranjero, es preciso remontarse a la filosofía fundacional de Falange. En ella destaca, por un lado, la aceptación de los principios espirituales, consustanciales de nuestra cultura y por otro, desde una profesión de fe en España se instituye como motor político la voluntad de servir los intereses de la Nación" Observese como la fraseología falangista va derivando hacia un patrioterismo insólito; la palabra Estado, que antes resumía toda la dureza de un régimen de fuerza se sustituye por la de Nación, en busca de "una forma política creada por y para España, que al mismo tiempo que ignora los patrones ideológicos de otros países demuestra su valor nacional indiscutible". El cambio de táctica, tan aparatoso en el fondo como en la forma, se explica, según los franquistas, por los fundamentos mismos de la filosofía (?) falangista. Observando que el diario denostiarra del cual tomamos este comentario tiene fecha de febrero del presente año, cuando la ofensiva rusa en el Norte y la aliada en Italia no dejaban lugar a dudas de ningún género, podemos deducir que la lamada filosofía falangista busca sus fundamentos más que en la especulación silenciosa y en la meditación profunda, en el estruendo de los cañones y en el ejemplo de aquéllos pueblos cuya suerte —por haberse unido al Eje—ha sido sellada por la fuerza aplastante de los ejércitos aliados.

Fallecimiento

Ya en prensa nuestro número anterior, recibimos la triste noticia de la muerte de nuestro estimado compatriota el joven Vicente Sarmiento de la Barreda, hijo del querido amigo Dr. Sarmiento, diputado socialista y exgobernador de Murcia.

El fallecimiento de este joven republicano español, sobrevenido cuando empezaba una vida llena de esperanzas, afligió a todos los refugiados, entre los que contaba el finado de grandes simpatías y amistades.

El sepelio, efectuado el 4 de junio en el Panteón Español, constituyó una sentida manifestación de duelo, concurriendo numerosísimas personalidades republicanas a testimoniar el pésame a la familia. Unimos nuestra condolencia a la de todos los compatriotas, por una pérdida tan sensible, y hacemos votos por que nuestro amigo, el Dr. Sarmiento, pueda sobrellevar la desgracia que le aflije con la misma entereza que siempre ha sabido tener en los momentos difíciles que su árdua vida de luchador ha pasado.

Gerda Taro encontró en esta notable estampa, la ocasión de lucir su arte de fotógrafo. Es en Málaga, en los días próximos a su caída. Esa espléndida mujer es la encargada de llevar provisiones de todo género a los guerrilleros que luchan en las montañas.

Nuestras Entrevistas

Miedo, miseria, tuberculosis, intolerancia, sabotajes

UNA DAMA, COMPATRIOTA NUESTRA, RECIEN LLEGADA DE ESPAÑA NOS HABLA DE LA SITUACION EN EL PAIS

Hemos tenido el gusto de saludar a una señora, esposa de un amigo nuestro, que ha logrado salir de España y se ha reunido con los suyos en México. Sus noticias son frescas y veraces. Helas aquí.

—¿Cómo se valió para salir de España?

—Ello no es difícil. Entre los influyentes de Falange hay muchos que se prestan a hacer favores y gestionar la expatriación de familiares de republicanos. El motivo es el miedo. Haciendo estos favores quieren simplemente que se les tengan en cuenta el día en que vuelva la República.

—¿Quiere decir que no se sienten seguros?

—No. El pesimismo es muy grande. Los éxitos de los aliados y el fracaso militar de Hitler, después de la caída de Mussolini y del fascismo italiano, los tiene sombríos. Se dan cuenta del daño inútil que han hecho a España y saben que se apróxima la hora del castigo.

—¿Y la situación del pueblo, cuál es?

—Moralmente, magnífica; pero físicamente, deplorable. El hambre señorea todo el país. La miseria alcanza proporciones indecibles. Se ven rostros famélicos, a la busca de un pedazo de pan. Los víveres, racionados, apenas bastan para engañar el hambre. Se pueden adquirir suplementos en el mercado negro, pero solo los ricos tienen esta ventaja. Imagínese usted que el jornal medio de un labriego de Levante es de diez a doce pesetas y que el kilo de pan, en el mercado negro, vale aproximadamente el importe de un jornal. El aceite en Jaen y Albacete, cuesta de 30 a 40 pesetas el litro, en el mercado negro, Para comer la gente tiene que hallar combinaciones inverosímiles, trueques de objetos, y es afortunado el que consigue al go, Los jerarcas de la falange, casi todos, tienen negocios usurarios. Los hogares de los pobres están desmantelados, desnudos porque han tenido que venderlo todo para comer. En los restaurantes de lujo solo se ven señoritos falangistas y militares y mujeres con mucho boato, que beben vinos caros y devoran platos de precios fabulosos para el trabajador. Y como contraste, discurren por las calles niños tuberculosos... Esto es lo peor, que la infancia en un alto porcentaje, está tísica por desnutrición. Las familias con muchos niños constituyen un drama, porque ven a las criaturitas descaecer, con sus ojos tristes, hasta que un día no pueden levantarse ya de sus jergones, consumidas por la fiebre.

—¿Y la represión politica?

—Tiene alternativas. Ya le he dicho que la moral del pueblo es magnífica. Todos mantienen sus esperanzas en que pronto acabará la tremenda pesadilla. Y no disimulan su alegría cuando leen noticias, que a pesar de que las adoban los periodistas falangistas, dejan adivinar la verdad de cuanto ocurre en Europa. A veces, la policía y las pandillas de falange realizan redadas. Es que no duermen, pensando en que vayan a estallar rebeliones. Me quitaron numerosas cartas que yo traía, pero había tenido la precaución de leerlas para retener algo y contarlo luego a las personas a quienes iban dirigidas.

—¿Siguen las ejecuciones?

—Desgraciadamente sí. Cuando llegan malas noticias del extranjero, los fanáticos del régimen hacen presión sobre los tribunales, diciendo que no se debe dejar resquebrajar la moral; que hay que ser duros e implacables. Entonces se cumplen sentencias aplazadas, muchas de ellas. desde 1939. La situación en las cárceles sigue siendo atroz, porque nadie sabe lo que puede ocurrirle. Sin embargo, la gente del pueblo comunica con los presos y les lleva noticias. Es admirable la solidaridad entre los perseguidos. Y, lo más admirable, es la entereza de los condenados. Todos van al paredón serenos y altivos, porque saben que serán vengados.

—¿Hay muchos sabotajes?

—Bastantes. Sobre todo entre los ferroviarios. Yo tengo muchos conocidos entre los ferroviarios y puedo decirle que es el gremio que más resistencia realiza. En sus filas hay muchos huecos, porque la represión fué terrible entre la gente del tren. Ellos se vengan desorganizando el servicio. Ocurre que la falta de gasolina hace que los viajeros recurran a los trenes. Para ir a algún lado hay que hacer combinaciones complicadísimas. Se tarda varios días en un viaje regular. Es que los ferroviarios destrozan el material. Los trenes llegan cuando Dios quiere, es decir cuando lo quieren los ferroviarios. Yo puedo contarle algo interesante: Me encontraba en la estación de Chinchilla esperando un tren que no llegaba nunca. Había bastante gente y un grupo de presos, conducidos por dos parejas y un teniente de la guardia civil. Uno de los guardias está emparentado con una amiga mía y empezó a charlar conmigo. Como estaba desesperada, prometió ayudarme. —Justamente— dijo —se nos va a preparar un tren mixto, para trasladar estos presos. Me dieron un asiento en el vagón donde iban los guardias. Y escuché esta conversación: —Hemos tenido suerte, mi teniente, en que nos pongan este tren— ¿Usted cree que ha sido por nosotros? —Entonces ¿por quién ha sido?— Por "estos"... —Al señalar a los presos con un gesto de odio y desprecio, comprendí que los ferroviarios se habían apresurado a formar aquel tren, para ahorrarles a los presos políticos nuevas fatigas.

—Y el clero, ¿cómo se porta?

—Hay de todo, pero lo que más abunda es lo malo. Se empeñan en obligar a la gente del pueblo a que vaya a la iglesia a oir sus sermones y como los trabajadores se resisten, hay que oir a los párrocos... Los más sectarios están siempre metidos en la falange y en los tribunales, influyendo en las persecuciones y en las sentencias y asistiendo a los fusilamientos de republicanos.

—¿Que se dice de las Juntas? Con sinceridad...

— Yo no he oído hablar de Juntas en España. Y conste que tenía contacto con obreros muy enterados. Existe una gran solidaridad y una gran fe, pero no he oido nada de Juntas, hasta que no he llegado a México.

—¿Y de los políticos ausentes, qué se dice?

—El que más simpatías cuenta es el Doctor Negrín. Para el pueblo es el hombre que quiso seguir combatiendo y que estuvo de parte del pueblo hasta última hora. En Levante se recuerda que estuvo allí, a punto de ser hecho prisionero con los demás ministros, cuando Casado se sublevó, y que había venido de Francia cuando terminó lo de Cataluña, para seguir combatiendo, al lado de las tropas que aún quedaban. Locura o no, lo que el pueblo no olvida es que no lo traicionó ni lo abandonó.

—Su primera impresión sobre la emigración ¿cuál ha sido señora? Y aquí cierro el interrogatorio para no fatigarla más.

—Pues la verdad... Aún no estoy enterada. Pero lo que me ha parecido es que los españoles republicanos están más unidos en España que aquí. Y lo que es más triste: que aquellos creen que la única preocupación de los de aquí es trabajar juntos para conseguir derribar a Franco y toda la reacción que lo secunda.

Noticias sin Comentario

"M A D R I D, junio — El Ministro de Justicia ha manifestado que, en cumplimiento de las consignas dadas por el Caudillo, ha sido incluida en el presupuesto una partida destinada a la construcción y reparación de las cruces de los términos, que eran nobles lutos en todos los caminos y poblados de España. Agregó que los Ayuntamientos deberán elevar propuestas razonadas de las cruces que sería necesario reconstruir o erigir. El ministro terminó diciendo que estas venerables cruces, situadas en los puntos más estratégicos de los campos de España, convierten el territorio nacional en un inmenso templo, propicio siempre para elevar con las plegarias al Señor el homenaje de un pueblo fidelísimo (Cifra)."

La verdad de la mentira

Por PITO LOPEZ.

Si señor, en arte todo lo que no es fácil, no es bueno... bueno, pero en cambio en política, no suele ser bueno todo lo que es demasiado fácil, y es una verdadera lástima, porque si no fuera así la política sería el reino de los tontos.

Y ya es hora de decir que un señor no es buen estadista por la sencilla razón de que haya demostrado que no sirve para otra cosa.

Pero la lucha está, precisamente, en las malas interpretaciones, o dicho más claramente, en el extraño parecido que suelen tener, a menudo, la verdad y la mentira.

ARLEQUIN

A este propósito recordamos un personaje benaventiano que poseía la rara virtud del preciosismo de la mentira. Como los buenos personajes de las buenas comedias poseía una fantasía de fantástico ser, y abrumado por los amantes de la verdad solía exclamar:

—Si fueran míos los barcos de la escuadra inglesa, todas las mentiras que yo digo serían verdades como puños.

Y parece que ésta era la única verdad que decía.

PANTALON

Lo malo es, que ahora se estila desembarcar la mentira antes de conquistar la cabeza de playa, y más malo aun es que los que tal hacen, reniegan desaforadamente de los testarudos amantes de la verdad, que se resisten, con tenacidad incomprensible, a comulgar con ruedas de molino.

Y es esto malo, francamente, por que rara vez puede compararse la limitación material y polémica de la verdad con el contenido maravilloso de la mentira más insignificante.

Ah! si no fuera así, este mundo sería un sueño... y hasta los poetas podrían tener sueldo del Estado!

PERO NO ES ASI

Pero, desgraciadamente, no es así. Resignémonos y no disparemos más la prosa en salvas. Renunciemos a la mentira, aunque nos guste más que comer con los dedos; aunque nos duela en el alma que para ser amantes de la verdad, nos declaren injustamente enemigos mortales de la mentira; aunque por ser veristas, nos declaren anti-mentiristas.

SEDUCCION DE LA MENTIRA

Y para endulzarles a ustedes el amargo sabor de los "antis" y la aridez incordial de los "antismos" les vamos a referir una pequeña historia que posee todo el encanto tentador de la mentira...

Hablaban dos ciudadanos, del buen vivir y de la buena mesa, y de ese encanto raro que tiene, a veces, la buena mesa, encanto que resumió con rara precisión prosódica aquel tabernero valenciano que intituló su establecimiento, "La Alegría de la Economía".

—Pues anteayer mi esposa y yo, comimos en el restaurante tal, unas langostas en salsa de chocolate, rociadas con abudante "Chablis". Pavo trufado, dulces, pasteles y licores, ...por tánto.

—Eso no es nada, replicó el otro. Anoche llevé yo a mi esposa y a mis hijos al restaurante cuál, y nos dieron: pavo asado, salmón, champaña, vino, postre y café, para siete, por och cincuenta...

—Hombre, eso es mentira, repuso el otro ciudadano sintiéndose falsamente epatado.

—¡Si señor, es mentira... ¿Pero verdad que es barato?

LA ESCUADRA INGLESA

Eso fué por las buenas, pero ahora para que ustedes puedan apreciar la diferencia, les vamos a referir, para terminar, este otro sucedido.

Don Antonio y Don Francisco, viejos amigos, viajaban juntos en un tren lento y ruidoso, y amenizaban su paciencia refiriéndose mutuamente algunas de sus interesantes memorias...

—Yo, decía Don Antonio, en mis mocedades hacía jornadas de setenta horas a caballo.

—Pues yo, decía don Francisco, a los catorce años, atravesé nadando el Estrecho de Gibraltar...

—¡Eso no lo creo!, reclamó rápido don Antonio con evidente deseo de romper la extraña cordialidad que suele producir el creerse mutuamente las mentiras...

Y don Francisco, olvidando la vieja amistad y los más elementales principios de la convivencia y de la unidad humanas, saltó como tigre sobre el cuello de su interlocutor y agarrotándole la nuez con ambas manos exclamó:

—¡Mira imbécil, o te lo crees o te ahogo!

El futuro español y el proletariado

Vuelve la guerra ideológica

Por Rubiera ACEBAL

Se produjo al fin el magno acontecimiento tan ansiosamente esperado. Los ejércitos aliados han iniciado lo que vulgarmente se ha dado en rotular invasión de Europa, en vez de reconquistar o liberación, título más justo puesto que se trata de arrancarla de las garras del nazismo invasor.

El suceso militar, tanto por lo que representa en orden a la variedad y a la audacia estratégicas, como a sus consecuencias en cuanto afecta a la liquidación del conflicto guerrero, tiene indudablemente, una importancia extraordinaria.

Pero el alcance político-social que el mismo hecho promueve, ya desde ahora, la tiene infinitamente superior desde el punto de vista fundamental de la organización de la nueva vida de los pueblos sojuzgados. Ha sonado la hora de prometedoras esperanzas de libertad, al mismo tiempo que ha sanado también la del derrumbe de otras esperanzas bastardas en oposición a tan sagrados afanes.

En el instante mismo que la conciencia popular europea comienza a latir en ansias reivindicadoras, otros intereses sentirán amargamente que el hecho se haya producido. El apaciguamiento y los apaciguadores han sufrido un rudo golpe. El fingimiento de escrúpulos humanitarios, tras el que se escondía en realidad el deseo de una paz sin vencidos que dejara intactos los privilegios y vicios que llevaron a esta guerra y a un acusado proceso de decadencia a la sociedad, será en adelante difícil de mantener.

La guerra ideológica ha resurgido solo unos días después de que Churchill le extendiera cédula de defunción. Resurgió a pesar y en contra de todos los intentos para impedirla. Está otra vez a flote y esperamos que nada ya la hará naufragar; porque la finalidad de la guerra vuelve a situarse en el campo de la espiritualidad, que estaba silencioso, pero no muerto.

Las multitudes comienzan a sentir impulsos nuevos y vigorosos al unísono del estruendo del aparato militar. La vida miserable e hipotecada que llevan arrastrando tantos años, comienza a escapar, y un nuevo e incontenible sentimiento surge, que las empuja a forjar el mañana de libertad y de paz que la humanidad ansía. Mientras los ejércitos atisban los caminos que conducen a la destrucción del enemigo armado, los pueblos atalayan horizontes de fraternal convivencia que desean brindar asimismo a los que combaten; porque estos son carne de su carne y sangre de su sangre.

Pese a los zarpazos de la muerte que se cierne sobre ella, Francia vibra de emoción y de coraje esperando y cooperando a que pase el monstruo de la destrucción, para reconstruir su vida sobre bases de libertad y de justicia. Bélgica, Holanda, todos los pueblos sometidos, están viviendo ahora el mismo estado emocional.

España, que sintió mucho antes que nadie las caricias de tigre del "nuevo orden", formará en la vanguardia para la reconquista de sus derechos a una existencia libre. Nos llegan de allá los ecos. Allí, como en toda Europa, las clases trabajadoras se disponen a levantar sus baluartes sindicales para crear la fuerza que haga efectivas sus justas aspiraciones. El pueblo sano, entero, se une en un mismo afán para acabar con el estado de oprobio que sufre.

La esperanza de todo hombre ansioso de que no se desvirtue el carácter ideológico que las democracias tremolaron al principio, en los días difíciles de la guerra, debe sentirse robustecida en el momento actual. La batalla ha salido del punto muerto en que se hallaba para entrar en el camino de las decisiones. Y a las de carácter militar seguirán lógica e inevitablemente las de tipo político.

Las proclamas del mando aliado llamando a los pueblos a la insurrección contra los opresores, ofrecen a aquellos el gobierno y el régimen que libremente quieran darse. Vuelve pues, el espíritu de las horas difíciles. ¿Es que acaso son promesas éstas, de circunstancias, que pueden desvanecerse de nuevo al primer soplo triunfal de los ejércitos liberadores?

Sería vano el empeño y torpe la táctica. Las clases oprimidas, especialmente las productoras, han llegado al máximo del sufrimiento y no estarían dispuestas a continuar los sacrificios inmensos, estérilmente. Los soldados, extraídos en su gran mayoría de esas clases, no pueden olvidar tampoco para qué se les ha llamado al combate y a la muerte.

Se ha dicho y evidentemente así es, que la lucha se entabló entre quienes aherrojando la libertad y la justicia se empeñaban en poner puertas de hierro a la civilización y al progreso, y los que asentándose en aquellas deseaban abrir a estos últimos, anchos cauces para su desarrollo. En pos de esta doctrina, millones de hombres han brindado y brindan generosos su vida. Ahora toca a los supervivientes hacer que triunfe en toda plenitud el ideal por el que los suyos han muerto.

Y en todas partes. En los países directamente afectados hoy por la guerra, como en los que fueron ayer. El mapa ideológico del mundo no puede aparecer con manchones negros en unas partes y brillantes en otras. España por voluntad imperativa del pueblo, como por que lo merece así de derecho, no quedará fuera del cuadro de la Democracia.

Tengamos fé inquebrantable en el triunfo ideológico de esta guerra por el impulso viril y firme decisión de los pueblos aherrojados, para arrollar cuanto se oponga al soberano derecho de cada pueblo a vivir libre. El fin de esta contienda, no puede ser otro que el de la liquidación de todo lo arcaico y podrido que la engendró.

La nacionalizacion de transportes fue pedida en Londres

LONDRES, junio (Allied Labor News). — El Partido Laborista Inglés propuso hoy la nacionalización, en la postgurra, de todos los medios de transporte de la Gran Bretaña. La propuesta suscitó inmediatamente una tormenta de protestas entre los grandes capitalistas, pero fue apoyada con igual fervor por la clase obrera.

Declaró el Partido Laborista que "el permitir la propiedad privada en los medios de transporte después de la guerra, significaría la continuación de la tonta rivalidad de antes de la guerra. No debemos descartar el sistema de control gubernamental que nos sirvió tan bien durante los años de guerra, para dejar campo abierto otra vez a los cazadores de utilidades".

"La propiedad pública", dijo el Partido en su informe, "asegurará el empleo, bajo buenas condiciones de trabajo, de miles de obreros que no podrían conseguir trabajo si los medios de transporte fuesen dejados en manos del capital individual, que no tiene los recursos del gobierno". Agregó que el gobierno debe dar indemnizaciones "justas" a los actuales propietarios, a los cuales expropie.

Son los primeros días. Obreros y campesinos que aun no conocen lo que debe ser una trinchera, luchan tras una tapia. Sólo uno de ellos defiende la cabeza. Descuidadamente, o quién sabe si para mejor "despistar" al enemigo, del primitivo parapeto han colgado sus mantas.

Un factor poderoso en la derrota

NUEVA YORK, junio (Allied Lavor News).—De todas partes del mundo las organizaciones obreras de las Naciones Unidas han dirigido mensajes a los líderes de las fuerzas aliadas, prometiéndoles aumentar la producción bélica y evitar las huelgas, aun a costo de grandes sacrificios, hasta que se acabe para siempre con la amenaza del fascismo.

En Londres, el secretario del Congreso Sindical Británico, Ebby Edwards, declaró que "somos parte del Ejército de Liberación y debemos trabajar como tal. El ataque a los nazis en Francia ha extendido el frente de operaciones militares a cada fábrica y a cada taller de las Islas Británicas". De todo el país vinieron mensajes de las organizaciones sindicales prometiendo aumentar la producción hasta alcanzar la victoria.

En Montevideo, la Unión General de Trabajadores del Uruguay declaró que "las fuerzas heroicas de las Naciones Unidas destruirán a los bárbaros nazis y sentarán las bases para una nueva etapa de paz y libertad", advirtiendo, sin embargo, que "los nazis, aliados a los reaccionarios del Continente, están tratando todavía de establecer su propio segundo frente en las Américas".

El Consejo Sindical de Australia, que estaba reunido en su Convención anual en Sydney cuando vinieron las noticias de la invasión, llamó a los obreros australianos a "evitar cualquiera acción que estorbaría el esfuerzo de guerra", y prometió aumentar la producción hasta libertar al mundo del fascismo.

En Estados Unidos, los líderes de los 13 millones de obreros organizados enviaron mensajes al Presidente Roosevelt al General Dwight D. Eisenhower, asegurándoles de "toda nuestra ayuda".

Philiy Murray, presidente del CIO, declaró que "hasta que alcancemos la victoria, debemos trabajar como si fuéramos miembros de las fuerzas armadas".

Una línea y una conducta

Por CARDENIO.

La segunda República se instauró en España con una normalidad y una limpieza sin precedentes en la historia de todos los pueblos, cuando han luchado por establecer regímenes más justos y progresivos. Fué de tal naturaleza y de tal alcance la expresión de la voluntad popular, que ni el Rey ni las instituciones monárquicas osaron oponer la menor resistencia al nuevo régimen.

Las condiciones jurídicas y morales que le dieron vida, se asentaron sobre bases que hicieron obvia toda discusión. Para España y para todo el mundo, ni los códigos de la Ley ni los preceptos de la moral, pueden establecer una legitimidad superior a la que emana directa, expresa y libre del pueblo.

Pero el régimen nacido tan felizmente y rodeado de prometedores augurios, vivió desde el primer día condenado a sufrir el golpe de muerte que arteramente se habían propuesto asestarle en la primera oportunidad, los mismos asustadizos que fingieron aceptarlo rindiéndole promesa de fidelidad.

La espada de unos generales, pródigamente pagada por las fuerzas recalcitrantes astutamente replegadas, lo degolló villanamente, en un acto de doble traición; porque la traición se consumó contra las instituciones legales que habían solemnemente prometido defender, y contra la independencia del país, que sufrió la hipoteca de naciones extranjeras.

Semejante villanía y tamaño atentado a los deseos de un pueblo anhelante de una obra renovadora que incorporase a España económica y espiritualmente a las corrientes de civilización y progreso de los tiempos modernos, tenía que encontrar, —y encontró—, la enérgica y viril respuesta del republicanismo español.

En el transcurso de la cruenta lucha a través de tres años, se patentizó inequívocamente hasta qué grado era fuerte y consciente en todos los rincones de la península la soberana voluntad popular. No bastó la sorpresa ni el alarde de fuerza del aparato militar, para consolidar el triunfo de los traidores allí donde dominaron desde los primeros instantes. La sublevación se consolidó solamente cuando la ferocidad de los asaltantes consumó monstruosos asesinatos en masa.

Donde el factor sorpresa no jugó, las multitudes, a pecho descubierto, mantuvieron a raya a las hordas salvajes y enseñaron a italianos y alemanes, cómo se combate por un ideal, Sólo por la fuerza que dan la razón y el sentimiento por la libertad y la independencia, puede concebirse tan heróica resistencia frente a fuerzas infinitamente superiores.

¿Se ha extinguido o debilitado el sentimiento del pueblo que proclamó la República y combatió por su existencia con tan extraordinario coraje? La negativa es categórica. Es evidente que en nuestra patria, millones de hombres sujetos por la argolla fascista, pugnan por romperla y la romperán en el momento mismo en que el espíritu democrático apunte nuevamente en Europa.

España se levantará virilmente para restablecer el régimen y las instituciones que le han sido arrebatadas. Y no retrocederá ni un paso. Su acción, contrariamente, se encaminará hacia la ampliación progresiva de las condiciones de vida y de justicia para todo el pueblo.

No incurrirá en el error de algunos personajes y grupillos de la emigración que han olvidado las causas fundamentales sobre las que se asentó nuestra lucha. Tremolará a todos los vientos, con orgullo y con firmeza, la misma bandera aureolada con la sangre de tantos mártires.

Nuestro pueblo no ha perdido el sentido de la realidad. Y esta consiste, incuestionablemente, en hacer VALER NO SOLO ANTE EL MISMO, SINO ANTE EL MUNDO ENTERO, LA LEGITIMIDAD DE UNA RESTITUCION PLENA Y SOBERANA DE UN REGIMEN Y SUS INSTITUCIONES, en lo que reside, únicamente, la capacidad jurídica y moral para modificar en cualquier forma su contenido político y social, de acuerdo con la voluntad popular libremente expresada. Esta línea y esta conducta son las que estamos obligados a seguir.

Cualquier pretensión modificativa de las normas trazadas y de los acuerdos libremente tomados y ejecutados mientras fué posible actuar en territorio nacional; cualquier intento que implique concesiones a costa de la Constitución Y DE LA OBRA LEGISLATIVA DE LA REPUBLICA, constituye un atentado a la soberanía popular. Ello provocaría, por abandono y deslealtad, un estado caótico tras el cual, cualquier feto podría adquirir paternidad.

La legitimidad republicana, tal como estuvo garántizada y defendida por el pueblo y los poderes de la República hasta el seis de marzo del año treinta y ocho, está enraizada en el alma del pueblo español, pese al dominio brutal de Franco y sus secuaces. Y está enraízada también, en los mismos poderes que la extrajeron limpia, y que en ningún momento han abandonado la defensa del derecho a su plena restitución.

Ningún personaje ni grupo pueden atribuirse capacidad para establecer pactos a base de concesiones de ningún orden. El pacto que se debe restablecer, el que urge sea acordado formal y decididamente en la emigración, es aquel que reuna a republicanos y sindicalistas, a socialistas y comunistas y a cuantos grupos defendieron la causa de la República, bajo la bandera de la RECONQUISTA DE LA INTEGRIDAD DEL REGIMEN TAL CUAL SE CONSERVO POR LA DEFENSA CONJUNTA DE ESAS FUERZAS REUNIDAS hasta el día en que la ilegitimidad de la barbarie consumó su crimen.

Al margen y fuera de estos contornos, todo pacto y concesión, serán atentatorios al derecho y a la moral de que está revestida la legitimidad republicana. El abandono y la indiferencia ante la multiplicidad de pretendidas soluciones fuera de esta esfera, están produciendo males que repercuten gravemente en el esfuerzo de librar la patria de las cadenas que la oprimen.

REPUBLICA ESPAÑOLA

PERIODICO QUINCENAL
REDACCION Y ADMINISTRACION:
Artículo 123, No. 24 — Departamento 306
PRECIO DEL EJEMPLAR 10 centavos.
SUSCRIPCION —Cuota Voluntaria.
Imprenta: "Jorge Briones"
Orozco y Berra, No. 1 — México, D. F.

DIPLOMATICAS

CONSAGRACION DE LA FALANGE. — Al embajador de Francia Mr. Cambon le desplacía que los políticos ocuparan el lugar de los diplomáticos. En su opinión la "Carrera" tenía, a los efectos de las negociaciones y de los asuntos internacionales, la virtud del tacto. Un embajador, por su conocimiento íntimo de la psicología y de las reacciones de los países donde había representado a su gobierno, estaba en condiciones de ilustrar a su Cancillería y de evitarle errores de apreciación, siempre susceptibles de producirse cuando los hombres del Gobierno olvidaran la distinción existente entre los intereses y la mentalidad interiores y los intereses y la mentalidad exteriores. Para conciliar la discreción del diplomático y la indiscreción del político era necesario ser Talleyrand o Metternich.

Mr. Cambon opinaba así en la época de la postguerra en que los jefes de los Gobiernos y de las cancillerías asumieron personalmente el contacto con sus colegas extranjeros. Se hablaba, entonces, de que la diplomacia secreta había sido reemplazada por la negociación abierta, como si los tratos fundamentales entre los políticos no se celebrarran a puerta cerrada. De las famosas conferencias internacionales salía a la calle una síntesis banal, en forma de nota de prensa, y el éxito o el fracaso de las deliberaciones aparecía cohonestado siempre por el texto de un acuerdo, que lo mismo podía encubrir un arreglo que una disidencia. En realidad, a los políticos como a los diplomáticos les asustaban los rompimientos, y toda la técnica de la negociación consistía en reducir, mientras fuese posible, sus consecuencias públicas.

Actualmente Mr. Churchill ha dado razón a las objeciones de Mr. Cambon sobre el tacto diplomático. Su oración pro-Franco ha carecido de diplomacia, porque no ha sabido conjugar todos los factores implicados en el problema de España. El "Premier" británico ha servido a una intención inequívoca: apaciguar. Es decir, mantener al satélite español de Hítler alejado de la contienda, mediante una convención comercial y una promesa de indemnidad política. Pero al obrar así, ha violado gravemente el compromiso moral de las democracias respecto al pueblo español, la declaración general de principios de la guerra y, lo que es más delicado, los intereses de varias democracias beligerantes, aliadas de la Gran Bretaña.

Mr. Churchill ha pensado en Europa, pero no ha pensado en América. Su moratoria amigable al Régimen Azul ha sido otorgada, a la vista de la conveniencia de ahorrarse un cuarto frente en España. Al menos, así lo explican los que se resisten a ver en el discurso de Mr. Churchill una pérfida capitulación con el fascismo. Lo difícil de precisar es, aún consintiendo en que se trate de una audacísima previsión táctica, la omisión del hecho de que la U.R.S.S. es también Europa y de que Franco está prácticamente en guerra con Rusia. Y todavía más difícil es comprender cómo Mr. Churchill ha subestimado las actividades de la Falange en América; la gran conspiración fascista subsistente en este hemisferio, gracias a la red que los diplomáticos de Franco y los agentes de la Falange tienen tendida.

La guerra, según la sofística declaración del ilustre estadista británico, es cada día menos ideológica. ¿Lo ha dicho por Rusia o por las democracias? A nadie se le ocultará la imprudencia de este supuesto, que le ha dado fuero a la Falange. Por ser la guerra menos ideológica, los trabajos de Hítler y de sus doctrinarios, a través de sus afines falangistas, contra los gobiernos democráticos de América son, en consecuencia, menos hóstiles. El reconocimiento oficial, por parte de uno de los tres Grandes, de la inocencia del franquismo, lo hace menos vulnerable a las sospechas y a la policía de los gobiernos democráticos y facilita extraordinariamnete la labor de zapa de la Falange.

Imaginemos la fruición con que habrá sido acogida la nueva política, que tal vez sea la vieja política, de Mr. Churchill, en las oficinas secretas donde se amañan los atentados a las democracias. Aquellos tiranos de Centroamérica, que se miran en el espejo de Franco; habrán puesto sendos cirios ante la imagen del hombre del puro. Y todos los mílites que afilan en las sombras sus espadones, para caer, al menor descuido, sobre los gobernantes liberales y progresistas, se habrán sentido confortados, por la generosa concesión moral que a su proselitismo ha hecho Inglaterra.

Lo absurdo es que en la hora mágica del optimismo, cuando la victoria es tangible, por la superioridad del aparato guerrero de las democracia y por el fracaso de los medios de asimilación del Nuevo Orden, Mr. Churchill decida consagrar a Franco como hombre bueno y a la Falange como partido de gobierno, apto para entenderse con los demócratas. Demasiado realismo. Demasiado apaciguamiento. No se borra con una esponja la huella del crimen. Ni es posible, ya, engañar a los que combaten por un mundo donde los mercaderes de sangre no tengan jamás acceso al poder. Por lo que se refiere a América, Mr. Churchill no ha convencido a muchos. La Falange se congratula, al igual que sus adictos reaccionarios. Pero lo natural es que los gobiernos democráticos se muestren ahora, justamente ahora, más recelosos que nunca, frente a lo que el político inglés sugiere, con tan escasa diplomacia.—Antonio de BAENA.

Otra vez Xochimilco

Es una nube de condes y marqueses españoles la que está cayendo, de cierto tiempo a esta parte, sobre México. Todos parece que traen en sus lindos picos, ramos de olivo destinados a los republicanos españoles incautos propicios a caer en las redes de la componenda.

El último ilustre aristócrata que ha llegado es el señor Pelayo García Olia, dizque a asuntos de familia. En todo caso extraoficialmente se ha puesto de relieve, una vez más, que México no piensa reanudar las relaciones diplomáticas con España franquista. Si este era el objeto de su misión, Pelayo ha fracasado.

Sin embargo es posible que desee, también, ir a Xochimilco. Otros estuvieron antes que él. Sería curioso poder ver quienes le acompañaban en la nueva excursión. Desde luego faltarían algunos de los que antes acudieron, pero ¡qué carreras se darían muchos de los que antes desdeñaban canales y merenderos! ¡Vivir para ver! Un viaje a Xochimlico, muy respetado señor Pelayo, sería la piedra de toque de los movimientos unitarios. Los franquistas dicen que la guerra la ganaron para todos los españoles. Esta es una buena ocasión para saber quienes, de los que la perdieron en el terreno de las armas, aspiran a la parte que se les ofrece en las ganancias. Vaya a Xochimilco, por favor, señor Pelayo.

Permitanos satisfacer la curiosidad de comprobar si le acompañarán entusiasmados los que nosotros sospechamos...

EL LOCO DIOS

Cada vez que el verbo de un endiosado egotista "incrédulo", "profundamente religioso, pero sin fe" y audaz tergiversador de hechos y dichos cuando así conviene a su personal beneficio, saca la caja de los verbos en primera persona, viene a mi memoria, sin que, a la verdad, sepa mucho por qué, la historieta clínica del ateo, geómetra muy conocido en Madrid que, ya viejo, hizo célebre en Cienpozuelos su manía religiosa.

Había el gran incrédulo, comenzado modestamente, "siendo" tan solo Obispo. Pero como la locura progresara, al mes era ya el Cardenal Guisasola.

—Yo soy León XIII, —afirmó semanas más tarde—. Paradójicamente, los loqueros tenían orden de darle, dentro del tratamiento de cura, tratamiento de Papa.

Hasta que un día apareció con una escuadra de dibujo en la coronilla.

—Yo soy el Padre Eterno.

Todos los idiotas se prosternaron.

El médico se puso muy contento. Era buena señal. Esta vez, no pudiendo el enfermo ascender en jerarquía, cabía esperar que la enfermedad hiciera crisis.

Tan solo unas horas demoró la prueba el psiquiatra, impaciente por confirmar su optimista predicción. Arrodillado y con los brazos en cruz, rogole suplicante:

—¡Dios mío! ¡Dios mío!

Pero el antiguo ateo, volviéndose con aire de desprecio, replicó sin titubear:

— ¿Dios mío...? Yo, no soy Dios. Dios, es mi secretario.

Definitivamente, no tenía remedio.

Grau, Presidente cubano

Por Genaro ARTILES

Lo más notable del resultado de las elecciones cubanas del 1o. de junio es la sorpresa que ha causado a todos, a vencedores y a vencidos: estos consideraban seguro el triunfo y por ello se durmieron en las pajas cómodas del "pucherazo" acostumbrado, y en el hábito cubano, hijo del desencanto, de votar con el que manda.. o dejar votar al que manda. Aquéllos, recelosos, seguros también de que las elecciones no serían imparciales, lucharon con el signo de la derrota ineluctable marcado en la frente y traducido en una propaganda desvaída y sin programa, a no ser el anuncio demagógico de una revolución armada para el mismo día de las elecciones.

El votante anónimo, sumiso y resignado, estaba dispuesto a soportarlo todo, menos a renunciar a expresar su voluntad allá en la cabina, a solas con su conciencia y con su lápiz de votación.

Pero por primera vez en Cuba a través de cincuenta años (el 24 de febrero de 1895 se encendió la manigua de machetes y mambises y se extendió con sangre el acta de nacimiento de la República independiente), la situación política dominante, que ayudó cuanto pudo a la Coalición Socialista Democrática, no quiso ir más allá de lo lícito y respetó con patriótico escrúpulo la voluntad democrática expresada con desgana y con recelo, pero con toda claridad. Cuba ha querido a Grau, esto es indiscutible; la presidencia del profesor de Fisiología de la Universidad Nacional, Dr. Ramón Grau San Martín, llamada por sus partidarios el "presidente cubano".

De Estrada Palma, el presidente bueno elegido al amparo de las bayonetas de las tropas ocupadoras norteamericanas, a Gerardo Machado, arrollado en agosto de 1933 por una ola de indignación popular, ninguno hubiera podido llegar al poder en lucha franca contra las administraciones que les precedieron. El General Batista acaba de dar a Cuba, tras cuatro años de buen gobierno, esta mayoría de edad política. Abandona el poder cubierto de alabanzas por todos y aureolado con una honradez política a que no estábamos acostumbrados. Ha despertado al pueblo cubano del sueño indolente a que lo tenían habituado años de corruptela y de ficción electorales.

Coalición Socialista Democrática, a pesar del calor y de la ayuda no disimulada del General Batista, ha sufrido una amarga derrota. Su programa era y es, no obstante la vaguedad, el mejor que se hubiera podido formular en estos momentos difíciles: unidad nacional, intensificación del esfuerzo de guerra junto a las Naciones Unidas, amistad y colaboración con Norteamérica, antifascismo, democracia, política social y de colaboración con las organizaciones y con los partidos obreros, que cuentan actualmente con un ministro en el Gobierno.

¿A qué se debe la derrota inesperada? El programa que se ofreció a los electores frente al desechado no era ni mejor ni casi distinto del triunfante.

La Coalición cometió los mayores errores en que político alguno puede caer. El primero, el error Saladrigas. En una lucha electoral sin partidos y sin programas definidos, el nombre lo es todo. Y Saladrigas, el candidato de la Coalición no dice nada a las masas frente a la mística grausista. El segundo y más grave error, la división del Partido Demócrata, precisamente en torno al nombre de Saladrigas, lanzando a la mitad más influyente del belicoso menocalismo cubano a la alianza con el Partido Revolucionario triunfante. El tercero y mayor aún, el haber dividido también al Partido Liberal, de vieja estirpe y habituado al triunfo, en torno asimismo al nombre de Saladrigas. Cuarto error, y quinto y sexto...

Pero la equivocación imperdonable es el haber convocado a elecciones a un pueblo sin carne en un país ganadero; sin leche, sin queso ni mantequilla, sin grasas, sin transportes medianamente servidos. La Habana no come carne desde hace meses. ¿Se le hubiera ocurrido a ningún político que no fuera de los que en Cuba confiaban ciegamente en la presión gubernamental, pedir el voto a un pueblo que ni siquiera el día de las elecciones pudo probar aquellos alimentos necesarios para mantenerse como estúpidamente se le mantuvo, horas y horas bajo el sol tropical en colas absurdas por lo lentas? Hubiera sido Cuba un caso único en la historia electoral del mundo, si en tales condiciones no hubiera hecho lo que hizo.

El pueblo dió sus votos a los que, por no figurar entre los gobernantes actuales no eran sospechosos de culpabilidad en sus desgracias. Y el General Batista supo respetar patriótica e inteligentemente la protesta emocionada y silenciosa de ese pueblo.

Por haberlo hecho así, hay entre los perdidosos quienes lo califican de traidor. Hubieran preferido ver al General marcharse a su casa perseguido por las maldiciones de los cubanos, con tal que les hubiera dicho: "Pasen, señores, siéntense lo más cómodos que puedan sobre esas bayonetas enrojecidas".

Claro que ha habido una desviación peligrosa en la protesta popular, porque las provincias ganaderas son precisamente las que más compactamente han votado a favor de la situación triunfante. Y los errores se pagan en la historia con usura. Pero, ¿quién le fija normas y abre canales de cordura a la desesperación colectiva?

El futuro no muy remoto nos dirá muchas cosas.

El presente, por lo pronto, nos da una lección alentadora: Cuba, el pueblo cubano, ha elegido por primera vez en su historia, los gobernantes que ha querido darse, sin presiones ni engaños.

Lo que suceda no se lo debe ni se lo podrá reprochar a nadie: será su premio o su castigo merecidos.

"Nuestro vino es agrio —decía Martí— pero es nuestro".

Cambios de domicilio

Por cambio de domicilio de los interesados, nos han sido devueltos los ejemplares correspondientes a los números de REPUBLICA ESPAÑOLA, dirigidos a los republicanos españoles comprendidos en la relación que a continuación damos; les rogamos que, si desean recibir el periódico, envíen su dirección al Sr. Administrador Dn. Alfonso Gorostiza, calle Regina 85, departamento 4, México, Ciudad.

..José Saiz Muñoz.—Teodoro Trigueros.—Rafael Trigueros. — José Irigoyen.—Tomás Molinero.—Juan Miñana.— José Antonio Carrasco. —Daniel García Plaza.—Martínez de la Piedra.—Felipe Jiménez.—Ignacio López. — Manuel González Llanos.—José Gordero.— Santiago Plaza.—Eusebio Fernández.— Mariano Herranz.—Manuel Fresno.— Antonio Bravo.—Eulogio Blanco.— Cayo Bartolomé.—Luis Arribas.— Serafín Arcas. — José Asensio.— Fernando Castillo.—Enrique Castillo.—Francisco Sánchez Roquero. —Emiliano Soriano. — Victoriano Claudín Jareño.—Ricardo Castro.— Gregorio Carrión. — Asensio Carrión.—Manuel Cosme Hidalgo.— Vicente Domenech.—Jesús Dopico Ferreiro.—Marcelino Durán. — Cipriano Garza.—Mariano Val Chivite.—Luis Ruiz Dana.—Guillermo Cabo Giorla.—Antonio Medinaveitia. — Rómulo García Salcedo.— Eduardo Muñoz Chapoli.—Miguel Olive.—José María Dorronsoro.— Angel Roig.—Antonio Abaunza.— Manolita Ballester. — Desiderio García.—Bautista García. — José Delgado.—Lucio Rodríguez García. —José Zabala.—Ramón Ruiz Rebollo.—Cándido Busteros.—José López García.—Gonzalo Martínez Sadoc.—Rosendo Carrasco Formiguera.—Casimiro Gallego.— Domerio Mas Navarro. — Joaquín Ramos.— José Sánchez Díaz. — Inocencio Burgos. — Cesareo López Pérez.— Manuel Sousa. — Jesús Jiménez.— Luis Tobio Fernández. — Carlos Hurlé Morán. — Alfonso de Vivancos. — José Giner. — José Vega Talhiny. — Alvaro Menéndez Meléndez' — José García Mayorga. — Salvador Jauregui. — María Eugenia Soto. — Felipe Malda. — Leandro González Miralles. — Lucio Rodríguez. — Tarno Fernández Madrid. — Juan Vicens. — Eligio Mateo Souza. — Manuel Suárez Valles. — Lorenzo Suárez. —Castor Sanz Juste. — Buenaventura Pujol. — Eduardo Ugarte. — Alejandro González. —FranciscoAlonso Millana. — Luis Ares de Parga. — Javier Arias. — Felipe Barjau. — Angel Díaz García. — Manuel Dieguez. —, Xisto Fernández Doncel. — Angel Galarza. — Celestino Gamero Bejarano. — Ramón Iglesias. — Benjamín Jarnes. —José Márquez. — Valentín Moreno Martín. — Dr. Plá Armengol.

Sostenella y Enmendalla

Por Elfidio ALONSO

"Aunque no está en guerra, la emigración de refugiados políticos más grande de cualquier otro país europeo, procede de España. Estos refugiados huyeron de su país cuando las fuerzas rojas, en la más sangrienta y cruel de las guerras civiles, se desplomaron; y el general Francisco Franco, con la ayuda de Hitler y de Mussolini, conquistó el poder.

Estos refugiados españoles se encuentran hoy en Noráfrica, en México, en los Estados Unidos y en toda la América del Sur. Unidos en un sólo propósito—en el de convertir a España en izquierdista por la revolución o el plebiscito —están divididos en dos campos principales en una lucha por la conquista del poder en España en el caso de que Franco sea derrocado.

El grupo más grande es el que encabeza el doctor Juan Negrín, profesor de Farmacología, a quien conocí en Madrid durante la guerra civil, cuando era Primer Ministro del gobierno republicano.

Sostiene Negrín que el gobierno constitucional de España, derrocado por Franco con ayuda extranjera, sigue existiendo, pero temporalmente no funciona. Indalecio Prieto, fornido y pesado, que era Ministro del Aire en el gobierno republicano cuando lo ví por última vez en Madrid, se opone violentamente a las demandas de Negrín y de sus partidarios, desde México. En México, formó la Junta Española de Liberación para libertar a España.

En España, los comunistas han establecido una Junta Nacional Suprema de Liberación, que es un movimiento subterráneo. Se jactan de que es la organización central de resistencia al régimen de Franco y, en consecuencia, "la verdadera representante del pueblo español. Esta organización tiene eslabones en Moscú".—Karl. J. von WIEGAND.

Karl J. Von Wiegand, un periodista, que por lo que sé de él, teme mucho al "mundo izquierdista", publicó un artículo en "Excélsior", exponiendo las posibilidades de triunfo que ese "mundo" tiene en la Europa de mañana. Bien documentado, ha descrito, en términos generales, el panorama político de cada país. Refiriéndose a España ha reseñado nuestro problema en los conceptos arriba reproducidos en los que vamos a apoyar nuestro comentario.

Un triángulo "de infinito número de lados"

Este triángulo que nos pinta von Wiegand, con los tres vértices: Negrín, "Junta de Liberacion" y Partido Comunista, le parecerá a él una figura geométrica normal, pero tratándose de "izquierdistas" españoles, siempre quiebran las matemáticas. No tiene nada de estraño que un periodista americano sea poco ducho en los problemas históricos del liberalismo español, el cual ha limitado sus metas a gobernar por bienios, ya que la tarea titánica de agruparlos para mayor tiempo ha sido superior a los mortales. El que nos duela la conclusión no le quita ni un ápice de verdad.

Sin embargo, el caso de ahora supera todos los conceptos imaginables. Este triángulo tiene infinito número de lados. El mismo asombro que le produzca a un matemático la disparatada afirmación, le produce a cualquier observador la disparatada realidad. No se apure, pues, von Wiegand, ni se sienta apenado por las fallas de sus conocimientos, que españoles con mucha documentación, también se encuentran perplejos. Si hoy se les pregunta a los líderes republicanos que contesten concretamente lo que desean y cuales son los medios de que disponen para llevarlo a cabo, muy pocos sabrían hallar una contestación congruente con lo que patrocinan, con lo que han propalado, y muchísimo menos, con lo que están dispuestos a hacer. Entre los que pueden contestar con firmeza la pregunta está, desde luego, Don Juan Negrín, uno de los vértices del triángulo; ¿podemos decir lo mismo de los otros?

La emigración española ha pasado por períodos agudos de desconcierto, pero a mi entender, el caso toma ahora proporciones alarmantes. Hubo una época en la que la polémica estribó en cómo debían funcionar los órganos constitucionales, cuáles estaban en vigencia, y qué personas eran las autorizadas para representarlos; pero la Constitución de la República, promulgada en 1931, nadie la ponía en litigio. Naturalmente que no la ha puesto nunca el Gobierno Negrín; los grupos especificamente republicanos la sustentaron en su pacto de "Acción Republicana Española"; Don Indalecio Prieto, se apoyó en un organismo constitucional como la Diputación Permanente de las Cortes, para montar la J.A.R.E.; elementos destacados de la Confederación Nacional del Trabajo han reconocido la personalidad de esta Diputación y la de las Cortes para presentarles propuestas y protestas; y respecto a la U.G.T., y el Partido Comunista de España, fueron firmantes y defensores de la Constitución en el compromiso de Unión Democrática. Con la Carta fundamental del Estado Republicano por norma, el entendimiento podía obtenerse con acuerdos y transacciones emanadas de la necesidad de reconstruir la legalidad. Pero en este momento es cuando muchos republicanos pueden sostener que han hecho la revolución. Quien más, quién menos, se saca "su legalidad" de su bolsillo.

En el proceloso mar de las contradicciones.

Por defender la República, y por consiguiente la constitución, hicimos la guerra los republicanos; por motivos idénticos pelearon los socialistas, que tanta parte tuvieron en su elaboración; los comunistas se batieron también por esos ideales, resumidos por la hoy dirigente máxima del Partido Comunista, "Pasionaria", en frases publicadas por su prensa que, textualmene decían: "Luchamos por una República Democrática y Parlamentaria". La C.N.T. formó parte de los gobiernos republicanos con base extrictamente constitucional.

Toda la propaganda se ha hecho siempre sobre esta verdad: La República ha sido vencida por la intervención extranjera, pero su espíritu continúa en pie porque representa la voluntad de España. Con estas ideas abandonamos la patria y con ellas esperamos algunos volver. Negrín y los que pensamos como él no hemos dicho nunca otra cosa.

¡Ah!, pero el mundo da muchas vueltas y un día se cayó una torre. De la torre republicana se han tirado algunos, que la torre no va a ser tirada por las vueltas que el mundo ha dado.

Tan es así, que unas veces oimos hablar a los antifranquistas de república y otras de liberación del pueblo espñol; unos días pintan con brocha republicana, y otros, con el pincel embadurnado en el tarro gris del abigarrado cúmulo de antifalangistas, donde los colores rojos del republicanismo se diluyen en el negro de los resentidos contra Franco. Pero todos se dan de bruces con la República, que sigue de cuerpo presente.

Decir República es decir legalidad republicana, es decir Constitución de 1931. No importa que entre catedráticos, dirigentes de Juntas y ensayistas de artículos de fondo, la maltraten y la apuñaleen, pues a la hora de buscarle sustitutivo, se encuentran en el desierto, sin otro oasis donde abrebar que el quimérico de los castillos en el aire.

La impaciencia surgida de dos años a esta parte, ha conducido a los pilotos del oportunismo hacia los puertos donde no puede fondear la República por carecer de calado. Los dos dirigentes de la Junta Española de Liberación Nacional, los señores Prieto y Martínez Barrio han pospuesto el imperativo de la Constitución a la posibilidad claudicante de un plebiscito; los dos grupos en que se divide la C.N.T. han dictado la papeleta de defunción a la restauración de la legalidad republicana, teniendo cada uno de ellos ideas dispares respeto a la sustitución, que no les permite agrupar, ni a los de la misma familia; en cuanto al Partido Comunista, mis ideas se tambalean al respecto.

La actitud del partido comunista de España.

No soy yo de los que creen que los comunistas no tienen masas en España; por el contrario, creo que representan mucho en el proletariado español. Las circunstancias internacionales y una serie de factores que no hace al caso examinar, les son favorables para desarrollar el crecimiento de su partido. Durante la guerra lo comprendí así, y líbreme Dios de cambiar de opinión ahora porque no me agraden sus consignas actuales. Prieto llegó a aconsejar un partido único y se opusieron los tildados de comunistoides. A mí también me llamaron comunistoide por considerar necesaria la acción conjunta con el Partido Comunista.

Naturalmente que, cuando fueron los propios comunistas los que alteraron la situación, me quedé donde estaba, con la esperanza de que nos volveríamos a encontrar en el camino. Porque a uno le es un poco peliagudo pararse a detractar solamente a Franco y a su falange, como dicen los comunistas, ya que la tal "su falange", es algo más que su guardia mora. Según nuestros informes, —pues nosotros también tenemos informes—, la "su falange", es también la de los apostólicos romanos de "Acción Popular Agraria", en otro tiempo "su falange" de Gil Robles, y el innumerable contingente de guardias civiles camineros, así como los hijos de la Academia toledana y de otras provincias, que consumen unos cuantos miles de millones del presupuesto naconal.

Siempre pensé que el apartamiento de los comunistas de la legalidad república y de sus antiguos compañeros de lucha, las fuerzas izquierdistas, obedecía solamente a una táctica oportunista, sobre la cual no era posible hacerse muchas ilusiones. Los llamamientos a antiguos residentes españoles en América, de acendrada significación monárquica y fascista, el compromiso contraído por la Junta Suprema de Liberación Nacional con dirigentes de la C.E.D.A., la apelación a los católicos, etc, es un juego a cartas vistas que no pesca a los incautos. Un balance serio de esta política no debe tener superavit apreciable.

Por eso, algo debía estar pasando en Flandes. Los puntos de vista sostenidos por el ex-ministro Jesús Hernández, la contestación al desdichado discurso de M. Churchill, dada en nombre del P.C. por Vicente Uribe, afirmando que luchaban por el restablecimiento del orden constitucional, y el último discurso de mi respetable amigo Antonio Mije, demuestran que para los comunistas vuelve a ser la República la meta fundamental.

En su discurso del teatro de los electricistas, Mije no citó ni una sola vez a los católicos, ni siquiera a los "patriotas", sino que patentizó su fé republicana, como no podía menos de esperarse en él, a quien han de tirarle más los sentimientos que las consignas convencionalistas; y para que no les cupiera duda de sus intenciones a los atolondrados que esperan del arrepentimiento la salvación y el perdón del daño causado al pueblo español, volvió por los fueros jacobinos prometiendo venganza contra los traidores a España. Estos "frigios" del fascismo no van a encontrar la puerta abierta, según deduje de lo oído.

Atendiendo a su nueva declaración, el Partido Comunista está dispuesto para lograr la unidad, a examinar la legalidad del gobierno, la de las Cortes y todas las legalidades.

Y es que, el mundo dá muchas vueltas y un día se cayó una torre.

Sostenella y enmendalla.

Nosotros sostenemos la legalidad republicana por que la torre está en pie. No importa que alguien se tiré de ella. La torre no es un fantasma, buena prueba de eso lo tienen aquellos que cuando se ven necesitados de hacer algo para contrarrestar los perjucios internacionales contra de España, apelan al orden constitucional, como el tenor de la anécdota gritaba: ¡Viva Cartajena!

Naturalmente que la legalidad republicana no puede uno manejarla a su antojo; unas veces agrediendo a los penachos que sobran, y otras, reconociendo las Cortes como único organismo superviviente para someter su soberanía a un plebiscito. La legalidad es un derecho que todavía no ha prescrito. Mucho menos es un fantasma. Por no serlo, le costó a Franco 32 meses para ponerla en suspenso dentro del territorio español, y a Casado, que "se la saltó a la torera", no lo ha tomado nadie en consideración. Aquellos que la desdeñan, o la olvidan, cada vez que tienen necesidad de apelar a la conciencia universal la toman como muletas.

Por esa razón, tapoco es un fantasma Don Juan Negrín, aunque atormente la conciencia pura y catolicisima de José Bargamín con fantasmales danzas macabras. Si fantasmas creados por los comunistas fueron en España,, Miaja y el propio Negrín, según el fantasma que ahora habla, es evidente que ese espíritu de la mesa de tres patas que se le aparece a Bergamín pertenece a algún fascista, ya que estos eran los sostenedores de la peregrina suposición. Miaja y Negrín —el de España y el de ahora son el mismo— representaban la necesidad del pueblo español. La Junta Suprema, u otra junta, o millares de juntas, son también esa necesidad que tiene nuestra gente de reunirse y actuar en rebeldía, como pueden y donde pueden. No hay tal fantasma en ellas; donde ya si puede haber hechos fantasmales o fantásticos, o tal vez convenientes para alguien, es en sostener que los republicanos españoles han ido dicendo uno a uno y en secreto, que no desean volver a la legalidad republicana, ni reconocen otra cosa distinta a una consigna que posiblemente no nació ni dentro de España misma.

Si yo supiera invocar a los espíritus con la mesa de tres patas, y la cosa no fuera demasiado seria, les pediría parecer a millares de muertos que sucumbieron puño en alto y al grito de ¡Viva la República!

Esquina del Director

La política y el politiqueo

En nuestra estimación actual de las cosas de España no se ha producido cambio apreciable. Seguimos pensando que los motivos psicológicos y sociales que produjeron la traición del 36 subsisten en las capas plutocráticas y castrenses y, sobre todo, en el catolicismo ultramontano. La evolución —todavía no ha sido revolución— fué cortada en seco en nuestro país por la reacción. Esta reacción opera hoy, con misteriosa eficiencia, sobre fuerzas que se declaraban íntegramente revolucionarias, dándose el caso de que la política de última hora de tales fuerzas tiene un significado de aaciguamiento hacia la derecha y de hostilidad hacia la izquierda.

No parece sino que la realidad política es algo abstracto, fuera de la órbita de percepción del español medio. Ahí están los hechos, palpitantes y amargos. El 14 de enero de 1944, "Pasionaria" escribía en "España Popular": "Si circunstancias excepcionales hicieran necesario que en el exterior de España funcionase un organismo de poder, no sería justo crearlo artificiosamente y sin arraigo en el país, rechazando lo que ya existía y que CON MAS SIMPATIA QUE NUNCA se recuerda hoy en España: el último gobierno legítimo de la República, el gobierno Negrín". De entonces acá, las aguas, fantásticamente es han puesto a correr río arriba. Y esta contracorriente, que parece impusada por un númen perverso, el Antipueblo, ha cubierto con su turbio limo al legítimo gobierno, a la legítima Constitución democrática, a los vivos y a los muertos de la República. A cambio de este desastre político, de este sacrificio sustancial de nuestras esperanzas y nuestros derechos de españoles, solo se nos ofrece un espejismo de asimilación de adversarios para una acción común que nos llevaría a mendigar un programa de libertades que fué superado en las Cortes de 1812. A la vista de tanta humildad, no debe de extrañarnos que Mr. Churchill se pronuncie simplemente por el "statu quo".

La política verdadera es cosa del sentimiento y del cálculo. Toda improvisación, todo ajetreo proselista que se verifique fuera del cálculo y del sentimiento es politiqueo, pero no política. En nuestra emigración republicana hay demasiados partidos, demasiados cismas en los partidos, demasiados círculos políticos, demasiados periódicos banderizos, demasiadas comisiones y subcomisiones y, por último, demasiadas juntas. Y es esta superabundancia de politiqueo la que hace añorar una sóla y auténtica política.

Se ha llegado hasta la insensatez de arbitrar el patriotismo cómo una peculiaridad política, privativa de ésta o aquélla fuerza. Cada uno es dueño de su dolor y de su ansiedad, señores, y traza el camino de regreso a España a la medida de su fe. El patriotismo no sirve, como la política, para simular convicciones "ad captandum vulgus". En todo caso, hay sentimentales apolíticos que aman a España con más perspicacia de su destino que los políticos realistas.

Por nuestra parte nos negamos a regresar a España si lo que allí nos espera es una capitulación con el pasado. Nosotros seguimos soñando el sueño de la República, cuando los intelectuales, los ingenieros, los poetas, los artistas y los políticos enemigos del politiqueo reconocieron que en el vero pueblo residía la energía de edificación del régimen y se pusieron a ayudarle. El antipueblo no nos interesa. Sigue oponiéndose a su desbravamiento. Es el milite que rechina los dientes en los cuartos de banderas; el "señorito" criador de galgos y cazador de mozas; el catolicismo totémico y anticristiano que predica contra el socialismo; el tejemaneje temporal de la Compañía de Jesús; el caciquismo que estima cosa blandengue y morbosa la ternura del Estado por el pueblo.

La intolerancia española es implacable y casuística. Sabe transigir al efecto de organizar sistemáticamente sus represalias. Cuando se componga la tremenda nómina de nuestros muertos y se estime todo el mal que la reacción ha hecho a España, ocurrirá lo siguiente: que el pueblo no se avendrá a nuevas contemporizaciones y exigirá una reforma a fondo, sin titubeos ni pausas. ¡Ay de aquéllos que no estén listos para esta empresa! ¡Ay de los que mediante su política de politiqueo dificultaron o retardaron el renacimiento de España, la acción reformadora del pueblo, sean personas, sean partidos políticos!